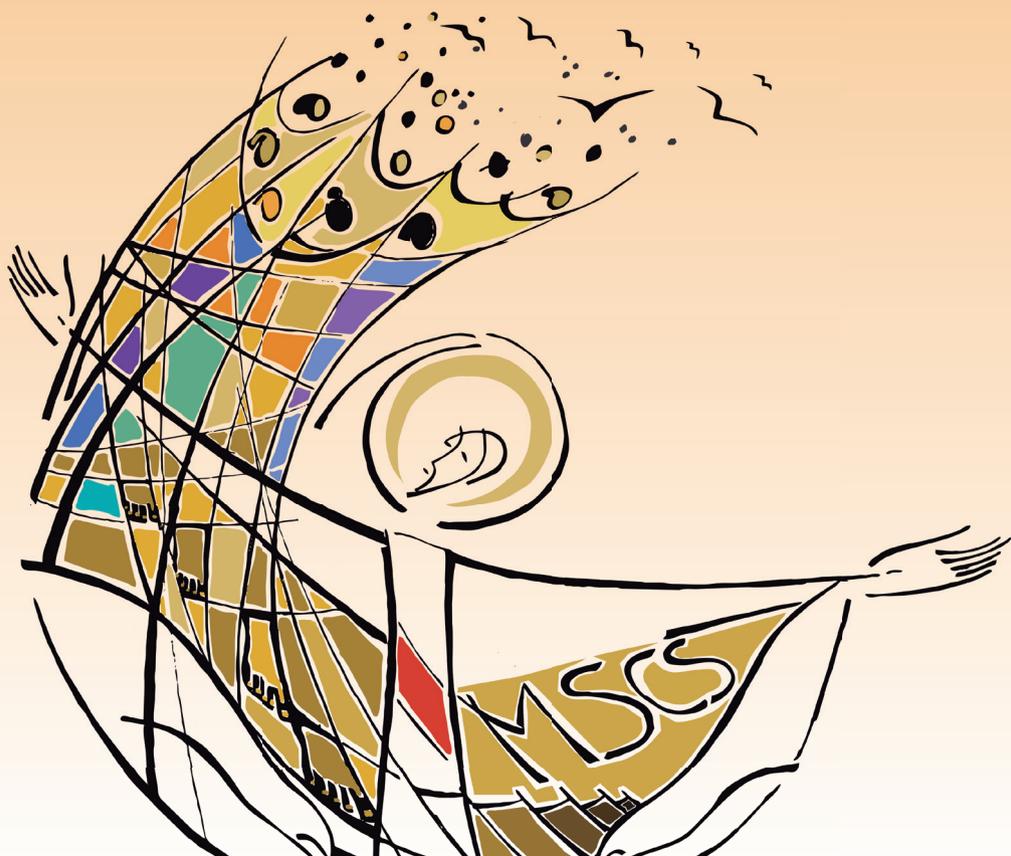


# Directrices Generales de la Misión Apostólica

---

Hermanas Misioneras Scalabrinianas



# Directrices Generales de la Misión Apostólica

---

Hermanas Misioneras Scalabrinianas



**CSEM**

Brasília  
2023

### **Autoría**

Hermanas Misioneras Scalabrinianas

### **Coordinación**

Hna. Janete Aparecida Ferreira –  
Consejera y Animadora General  
del Apostolado

### **Colaboración**

Hermanas Lucilene Carolina de França,  
Maria do Carmo dos Santos Gonçalves,  
Maria Eugenia Vazquez,  
Marlene E. Wildner,  
Maruja Padre Juan Samaniego

### **Responsabilidad**

Superiora General y Consejo –  
Sexenio 2019 – 2025

### **Consultoría**

Centro Scalabriniano de  
Estudios Migratórios – CSEM

### **Traducciones**

Hna. Marlene E. Wildner y  
Carmem Lussi

### **Revisiones**

Sergio Junqueira,  
Marcia Maria de Oliveira,  
Sergio Coutinho, Wilfrido Acuña,  
y las Hermanas Lice M. Signor,  
Giuliana Bosini,  
Maruja Padre Juan Samaniego,  
Inês Faccioli, Isaura Paviani,  
Nyzelle J. Dondé,  
Vijaya Stella John Joseph

### **Diagramación**

Maria Inês Ruivo Andrade

### **Diseño de portada**

Anderson Augusto Souza Pereira

### **Diseños en el interior**

Hna. Elda Broilo

### **Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP) (Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)**

Diretrizes gerais da missão apostólica [livro eletrônico] / Irmãs Missionárias  
Scalabrinianas. -- 1. ed. -- Brasília, DF : CSEM, 2023.

PDF

Bibliografia.

ISBN 978-65-89199-17-5

1. Congregação das Irmãs Missionárias Scalabrinianas 2. Diretrizes -  
Aspectos religiosos 3. Evangelização - Igreja Católica 4. Igreja Católica  
4. Missão cristã I. Irmãs Missionárias Scalabrinianas.

23-150496

CDD-271.971

### **Índices para catálogo sistemático:**

1. Irmãs Scalabrinianas : Ordens religiosas femininas : Missão cristã 271.971  
Aline Grazielle Benitez - Bibliotecária - CRB-1/3129



CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS  
DE SAN CARLOS BORROMEIO – SCALABRINIANAS  
Via Monte del Gallo, 68 – 00165 – Roma, Italia  
Tel.: +39 06 393 77 320  
Email: apostolatogenerale@scalabriniane.org

Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción parcial o total, siempre que se cite la fuente.

# Sumário

Presentación.....	5
I. Breve Historia de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas.....	7
II. Elementos de la Conyuntura sobre la Movilidad Humana .....	13
III. Fundamentos de la Actuación Misionera MSCS .....	29
IV. Macro Estrategias de la Acción Misionera MSCS.....	55
V. Características del Modo de Ser MSCS.....	69
VI. Referências Bibliográficas .....	79
VII. Índice Remissivo .....	82
VIII. Oración de las y los Peregrinas/os de la Esperanza .....	83

# Presentación

*“Deja entrar en ti la riqueza de las naciones” (Is 60,11)*

**A**l cumplir 15 años de la publicación del texto, primera versión de las **Directrices Generales del Apostolado MSCS**, publicado en 2008, es con gran alegría y confianza en la misión que llevamos a cabo en la iglesia y en el mundo de la movilidad humana, que les presento la versión actualizada de las **Directrices Generales de la Misión Apostólica de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo – Scalabrinianas**.

Este texto es el resultado de un proceso de interacción, estudio, puesta en común y discernimiento, realizado durante más de dos años, con la colaboración de cientos de Hermanas MSCS, a través de la participación en seminarios y mapeos realizados sobre el trabajo de la Congregación en el servicio a los migrantes y refugiados. La colaboración en la reflexión, la interpretación de los datos recogidos y la identificación de los elementos contenidos en este documento también se realizó a través de encuentros virtuales organizados por temas e idiomas, así como a través de la lectura de textos con aportes específicos, por parte de muchas Hermanas MSCS, y algunos consultores externos.

El camino de actualización de las Directrices fue coordinado por la Animadora general de apostolado, con el equipo congregacional de apoyo, reflexión y asesoría en el ámbito apostólico misionero y con la colaboración del Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios – CSEM, con aportes y supervisión permanente de la superiora general y del consejo.

Las Directrices Generales de la Misión Apostólica es un texto construido por muchas manos, y contempla también la experiencia personal y comunitaria de la misión Scalabriniana que se traduce en servicio y protección de la vida junto a los migrantes y refugiados/as. Es una sistematización de la acción, con elementos recogidos y reflejados por las Hermanas MSCS presentes en los países donde operamos, manteniendo, al mismo tiempo, una visión del futuro que aspiramos a ser y construir.

Por tanto, es un documento orientador, que busca motivar, calificar y también fortalecer nuestra práctica y nuestra forma de ser como mujeres consagradas, misioneras Scalabrinianas, como institución y como personas de fe y acción que se hacen migrantes con los migrantes, en compañía-

miento, en el servicio, la solidaridad y la atención a la vida, y a la vida en abundancia.

Las Directrices pretenden ser un instrumento que apunte a fortalecer nuestra capacidad de aprender sirviendo, y de servir amando lo que hacemos, para cualificar nuestro ser, actuando con eficiencia y eficacia allí donde somos enviadas en misión. Y al mismo tiempo pretende fortalecer nuestra capacidad de reconocer e interpretar las realidades que vivimos en las que somos llamadas a actuar. Porque, cuanto más, en nuestra misión, seamos capaces de avanzar hacia la incidencia, con miras a las políticas migratorias y al compromiso de toda la sociedad por los derechos humanos y la vida de las personas migrantes y refugiadas, en todos los sentidos de la acción misionera, más podemos ampliar las posibilidades de atención a las personas migrantes y refugiadas, su acogida, la protección de sus derechos humanos y su protagonismo, en la iglesia y en la sociedad.

Para nuestra misión como Hermanas Misioneras Scalabrinianas, las Directrices Generales de la Misión Apostólica son un impulso para que el discernimiento, la planificación, la ejecución y la evaluación sean procesos de valoración de la experiencia como laboratorio de vivencias humanas, espirituales y profesionales que enseñan y forjan conocimientos y metas, que al ser acogidas, sistematizadas e integradas a nuestro ser y actuar, fortalecen nuestro actuar con las personas migrantes y refugiadas, en los más diversos ámbitos de la vida y contextos de actuación.

Las invito a conocer la riqueza de los contenidos en este documento, a través del estudio y la profundización, y que sea integrado en nuestras acciones, para que cada Hermana y comunidad lo adopte efectivamente como referencia para las respuestas a las que somos llamadas a dar frente a los desafíos locales y regionales, nacionales e internacionales, en el esfuerzo y compromiso de ser una presencia solidaria y profética en el mundo de la movilidad humana.

Ancladas en Jesucristo, encomendemos al fundador, San Juan Bautista Scalabrini, y a los cofundadores, la Beata Assunta Marchetti y el Venerable P. José Marchetti, las Directrices de nuestra misión apostólica, acogéndonlas como instrumento que puede suscitar un nuevo impulso de vitalidad apostólica, en fidelidad creativa al carisma scalabriniano.

Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs  
Superiora general

Roma, 09 de abril de 2023  
*¡Pascua de la Resurrección del Señor!*

# Breve Historia de la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas

La historia de la “Congregación emerge de la acción pastoral específica que Scalabrini emprendió en favor de los migrantes, comprometiéndose personalmente y reuniendo colaboradores y continuadores de su obra”<sup>1</sup>.

En su acción socio pastoral a favor de los migrantes, Scalabrini señaló que la misión que él inició debe completarse a través de la acción pastoral de una congregación femenina.

Después de varios intentos de responder a esta demanda pastoral, Scalabrini fundó la Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas, MSCS. La fundación tuvo lugar el 25 de octubre de 1895, con admisión a los votos religiosos, entrega del crucifijo y envío de las primeras cuatro misioneras: Carolina Marchetti, Asunta Marchetti, Angela Larini y Maria Franceschini, preparadas, reunidas y presentadas a Scalabrini por el Padre José Marchetti, misionero scalabriniano, cofundador de la Congregación, que contribuyó mucho a sostener el espíritu de generosidad misionera scalabriniana de las primeras integrantes de la nueva Congregación femenina. El orfanato Cristóvão Colombo - Ipiranga, en São Paulo - Brasil, acogió la primera comunidad de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas y los huérfanos allí acogidos fueron los primeros destinatarios de su misión.

El inicio de la Congregación estuvo acompañado de sucesivas dificultades, pero fue un período rico en frutos de santidad y de afirmación

---

1 Normas Constitucionales – NC. Síntesis histórica de la Congregación, p. 101.

de la identidad congregacional. Gracias a la fidelidad carismática de la cofundadora, Madre Asunta Marchetti, hermana del Padre José Marchetti, la identidad de la Congregación se afirmó en la Iglesia. El decreto de Pío XI del 13 de enero de 1934, por el que se aprueban las nuevas constituciones *ad experimentum* por siete años, legitima a la Congregación como Instituto Religioso de Derecho Pontificio. Después del Concilio Vaticano II (1962-1965), las constituciones fueron renovadas, entraron en vigor *ad experimentum* en la Navidad de 1971 y fueron aprobadas el día de Scalabrini, el 1 de junio de 1985.

**2** Esto fue seguido por un tiempo floreciente de vocaciones y expansión de la congregación. En 1936 llegó al lugar de partida de las cuatro pioneras, estableciéndose en Piacenza, Italia. En 1941, otras cuatro misioneras de Brasil comenzaron la misión en los Estados Unidos. La sede general fue en Brasil hasta 1960, el año en que se transfirió a Italia, primero en Acilia, periferia de Roma y, desde 1982, en Roma-Centro, donde está actualmente.

La reinterpretación del carisma realizado con motivo del capítulo especial, 1969-1971, especialmente la opción de servicio pastoral con migrantes de todas las nacionalidades, favoreció una mayor internacionalización de la congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas.

Actualmente, la congregación está compuesta por tres provincias: la Provincia San Giuseppe, con sede en Piacenza, Italia, que cubre su presencia en Europa; la Provincia Our Lady of Fátima, con sede en Melrose Park, IL, Estados Unidos, con presencia en Centroamérica, el Caribe y América del Norte; Provincia Maria, Mãe dos Migrantes, con sede en São Paulo, SP, Brasil, que incluye presencia en América del Sur y África; y una delegación en Asia, con sede en Manila, Filipinas.

**3** Fiel a la misión que la Iglesia le ha confiado, la congregación tiene como propósito el servicio evangélico y misionero a los migrantes, preferiblemente los más pobres, en situación más vulnerable<sup>2</sup>. El espíritu que anima a la congregación es el de Pentecostés, que a todos reúne en la unidad, y que hace que la vocación misionera scalabriniana sea visible en el reconocimiento y el amor a Cristo en la persona migrante.

---

2. NC, n. 5.

La formación inicial de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas comprende los pasos: Aspirantado, Postulantado, Noviciado y Juniorato, y se lleva a cabo en diferentes países, buscando ofrecer un proceso de discernimiento vocacional a los jóvenes en vista de su elección definitiva por Jesucristo Peregrino, y su inserción misionera juntos a migrantes y refugiados/as, para que puedan crecer en la universalidad del carisma. Las junioristas viven en la comunidad asumiendo los compromisos de la vida fraterna y misionera, y se dedican a estudios académicos, contemplando las diversas áreas de acción misionera de la congregación. En el quinto año de Juniorato, las hermanas jóvenes se unen al proyecto del Juniorato Congregacional en Acilia, Roma (Italia), para un año intensivo de formación y monitoreo en preparación para la profesión perpetua de los votos religiosos.

## MISIÓN APOSTÓLICA

**4** La misión apostólica de la Congregación se expresa en el servicio evangélico y misionero a los migrantes, con diferentes rostros y en los diversos contextos migratorios, que buscan responder a los desafíos de las nuevas migraciones, en acciones articuladas y orientadas a la persona migrante, en todas sus dimensiones y comprende los servicios de formación, sensibilización e incidencia para fomentar en la Iglesia y la sociedad la interculturalidad que favorece la vida con dignidad para todos y todas, sin discriminación.

El campo de acción en los países donde la Congregación está presente es vasto: servicio pastoral en diferentes realidades y estructuras eclesiales, hogares y centros de acogida y promoción de migrantes y refugiados/as, centros psicosociales y de atención médica, escuelas, hospitales, colaboración de servicios con organizaciones relacionadas en redes de servicio y defensa, además de la asistencia a coordinaciones pastorales de la movilidad humana en conferencias episcopales, arquidiócesis, diócesis, caritas, parroquias y universidades. Las Hermanas MSCS también trabajan en red con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, organizaciones internacionales y otras entidades responsables por la causa de la movilidad humana.

**5** La congregación, considerando la realidad actual del mundo de las migraciones y del refugio, se centró en un proceso de reorganización

interna del Instituto, *por una acción más integrada en el cuidado de la fe y en la defensa de los derechos de migrantes y refugiados*. Por lo tanto, la presencia de la congregación en el servicio específico ha estado creciendo en la calidad de los servicios prestados, así como en el número de hermanas involucradas y comprometidas con la causa de migrantes y refugiados/as.

El gran esfuerzo para redimensionar las obras, los servicios, las actividades y la presencia trajo frutos de entusiasmo y de compromiso de las hermanas con una mayor creatividad y fidelidad al carisma, respondiendo a los desafíos y las oportunidades de la movilidad humana, según el país, la cultura y las categorías migratorias, mirando la construcción de una sociedad intercultural<sup>3</sup>.

Desde 2018, la congregación ha estado desarrollando un proyecto específico al marcar presencia temporaria junto a migrantes y refugiados/as en situaciones de emergencia, identificados como *Servicio Itinerante*. Con esta acción específica, la congregación contribuye para que los/las migrantes y refugiados/as, especialmente las mujeres y los niños, en emergencias y en condiciones de vulnerabilidad tengan garantizado el respeto por su dignidad, la satisfacción de las necesidades básicas y el acceso a las oportunidades para la promoción humana.

**6** Desde finales de la década de 1980, la congregación de las Hermanas MSCS tiene el Centro Scalabriniano de Estudios Migratórios (CSEM)<sup>4</sup>, que actúa en asocio con universidades y otras organizaciones de la sociedad civil, promoviendo seminarios, investigaciones, estudios y conferencias con enfoque en el protagonismo del migrante, la promoción de los derechos humanos y la valorización de la oportunidad que representa la movilidad humana, específicamente para las sociedades involucradas y para la humanidad en general. El CSEM tiene su sede en Brasilia, DF (Brasil).

La misión del Centro de Estudios es fomentar, producir y difundir el conocimiento científico e interdisciplinario sobre migraciones y desplazamientos forzados y procesos relacionados, desde una perspectiva de respeto y promoción profética de la dignidad humana y el protago-

---

3. Ordenaciones – Ord., n. 79.

4. Cf. [www.csem.org.br](http://www.csem.org.br).

nismo de los/las migrantes y refugiados/as, hacia un mundo más justo, donde nadie es extranjero. Sus principales publicaciones son la *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* (REMHU), y las series de libros: *Serie Migrações*, *Serie Caminhos*, *Serie Memórias* y *Serie Ecumene*, este último tiene como objetivo promover y difundir estudios sobre teología y movilidad humana, en sus diferentes aspectos.

**7** La Fundación Scalabriniana, institución que establece alianzas y redes de cooperación con instituciones y organizaciones nacionales e internacionales, que representa a la Congregación para la promoción del impacto político y social a favor de los derechos de los migrantes y refugiados, es uno de los muchos instrumentos de que dispone la Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, que favorece el cumplimiento de su misión con y para los migrantes y refugiados. La Fundación Scalabriniana representa a la Congregación MSCS ante la sociedad civil, cooperando con una contribución calificada de atención y servicios a migrantes y refugiados y valorando la dimensión positiva de la migración y su contribución a la construcción de una sociedad inclusiva y universal.

Las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, dentro de sus áreas de actuación apostólica, se esfuerzan por profundizar las dimensiones espirituales, bíblicas, sociales, culturales y metodológicas de la atención misionera al mundo de la movilidad humana a través de cursos específicos, seminarios, asesorías y reuniones de capacitación promovidas por la pastoral de movilidad humana, a través de los diferentes organismos de la Iglesia en que participan.

Complementariamente, a través de la articulación, la sinergia y la coordinación con otros sectores de la pastoral de la Iglesia local, las Hermanas buscan nuevas estrategias y modalidades de formación y conciencia promoviendo la acogida, la solidaridad y la integración de los migrantes con la comunidad eclesial y las sociedades involucradas en la dinámica de la movilidad humana.

**8** En el desarrollo de su misión, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas tienen la participación del Movimiento Misionero Scalabriniano, acompañado por las Hermanas MSCS en las diferentes áreas. Tienen la misión de garantizar su experiencia y fidelidad al carisma scalabriniano, y alentándolos a una respuesta efectiva al *llamado* para poner los dones

recibidos a favor de la misión con migrantes y refugiados/as desde su estado laico, en el espacio de trabajo, la comunidad eclesial y en la sociedad civil.

*Motivadas por el deseo de vivir la consagración en una perspectiva ecológica y sinodal, con la certeza de que la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de quienes se encuentran con Jesús (Alegrai-vos, 1), tenemos el desafío de revitalizar la fertilidad espiritual y la misionariedad de la Congregación, comenzando desde la alegría del llamado para ser discípulas misioneras de Jesús y testigas de:*

- *La alegría de seguir a Jesucristo;*
- *La alegría de profetizar;*
- *La alegría de caminar con migrantes y refugiados;*
- *La alegría de vivir compartiendo.*

*El Papa Francisco nos invita a ser realistas, sin perder alegría y audacia, ya que los desafíos existen para superarse (La alegría del Evangelio, 109).*

*Alentadas, por lo tanto, por la esperanza evangélica y la fuerza misionera /.../ con alegría, ancladas en Cristo, abrazamos el futuro con esperanza.<sup>5</sup>*



5. CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS BORROMEIO – SCALABRINIANAS. Roma, 06.01.2020. *Documento final. XIV Capítulo General.*



# Elementos de la Conyuntura sobre la Movilidad Humana

**9** Consagradas y misioneras, las Hermanas MSCS mantienen una “fidelidad creativa” al carisma en la medida en que perseveran proféticamente en el servicio a los/las migrantes y refugiados/as, permaneciendo siempre vigilantes y atentas para escudriñar los horizontes de la vida y del momento actual<sup>1</sup>. En este sentido, al actualizar las Directrices Generales de la actividad misionera de la Congregación, es necesario observar y analizar los principales desafíos de la coyuntura internacional contemporánea e identificar sus repercusiones sobre el fenómeno de la movilidad humana y sobre las formas y modalidades de la actuación de la congregación.

Existen algunos rasgos característicos de la coyuntura sobre la movilidad humana que, al mirar los fenómenos de migración y refugio, identifican como determinantes para interactuar, interpretar y servir en este contexto, con atención privilegiada a las personas involucradas y la relevancia de estos procesos para mujeres y hombres, niños, niñas, adolescentes y familias que migran.

**10** En la segunda mitad del siglo XX, la expresión “aldea global” comenzó a utilizarse para indicar un cambio profundo que estaría caracterizando a las sociedades contemporáneas: el planeta tierra se estaría transformando en una pequeña aldea, un pueblo, debido a la evolución de los medios de comunicación -pero también de transporte- que permitirían acortar distancias, facilitando la interconexión entre pueblos y culturas. La expresión “aldea global”, en la forma en que fue utilizada, transmitía la idea de un planeta cada vez más armonioso, cohesionado y unido. La realidad que estamos viviendo es un poco más compleja. De hecho, a pesar de la difusión y el abaratamiento de las tecnologías de la

---

1 FRANCISCO. *Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia* – AL, 2016.

comunicación y el transporte, la situación contemporánea se caracteriza por la difusión cada vez más capilar de muros y barreras, y no sólo en el sentido físico. Hay muros inmateriales y simbólicos construidos expresamente para separar, excluir y desconectar a los seres humanos, alimentando la discriminación y la violación de derechos.

Se multiplican legislaciones, políticas públicas, prácticas y discursos marcados por la xenofobia y la aporofobia (odio a los pobres). La difusión de las tendencias populistas y nacionalistas conduce a la vana sacralización de la propia cultura en detrimento de la nueva. Es desolador ver cómo, tras la caída del Muro de Berlín (1989) y el fin del Apartheid (1991), están renaciendo en todo el mundo nuevas formas de segregación y exclusión.

La construcción de nuevos muros y barreras es un signo y, al mismo tiempo, un instrumento para fomentar la hostilidad hacia ciertos grupos humanos, por su nacionalidad, clase social, creencia religiosa o política, sexo, identidad de género, etnia o color de piel. Por lo tanto, la “existencia política” y la “integración social” a menudo se niegan, como si algunas personas fueran menos humanas que otras. Se pierde la noción de la raza humana como una familia, la “familia humana” de la Enseñanza Social de la Iglesia. La fraternidad desaparece. El otro/pobre no es considerado como un hermano, sino como un ser inferior, un ser menos humano, una amenaza, un enemigo. El discurso de odio y el rencor se están extendiendo. No hay una “aldea global”.

**11** La multiplicación de muros es tangible en el campo de la movilidad humana. Cada vez más países han construido o están construyendo barreras materiales e inmateriales para limitar u obstaculizar el desplazamiento de seres humanos, incluidos todos aquellos que huyen de los conflictos, la persecución y las amenazas a la vida, y por los desastres ambientales. Son *muros antes de las fronteras*, en los países vecinos, para evitar el acercamiento de las personas migrantes y refugiadas<sup>2</sup>; *muros fronterizos*, erigidos por políticas cada vez más seguras, militarizadas y selectivas; y, *muros después de las fronteras*, dentro de los países de llegada o tránsito, principalmente a través de la difusión de leyes, burocracias y prejuicios que pretenden dificultar la permanencia, el paso o la integración ciudadana de los recién llegados.

---

2 Fenómeno conocido como “externalización de fronteras”.

Entre los países, existe una cierta tendencia a limitar o restringir la movilidad; sin embargo, al mismo tiempo, existe una verdadera carrera o disputa para atraer a cierto tipo de personas, como turistas, jubilados, inversionistas o, a menudo, profesionales calificados. En este sentido, existe un “régimen de doble movimiento” que facilita la movilidad de los *migrantes deseables* y dificulta la de los *migrantes indeseables*, filtrados desde una perspectiva netamente económica.

Los muros y barreras son selectivos, siendo porosos para algunos y blindados para otros. Hay una selección determinada simplemente por el país de origen; a veces por etnia, cultura, religión o el fenotipo dominante en el país de origen. La “*indeseabilidad*” de parte de la población mundial en movilidad afecta profundamente la vulnerabilidad de las personas migrantes y refugiadas. “Nunca se dirá que no son humanos, pero en la práctica, con las decisiones y el modo de tratarlos, se expresa que se los considera menos valiosos, menos importantes, menos humanos”<sup>3</sup>.

## PRINCIPALES MOVIMIENTOS

**12** La multiplicación alarmante de muros abstractos y reales forma parte de una coyuntura migratoria en la que el número de personas inducidas a abandonar o huir de sus propias tierras es cada vez mayor. Los conflictos armados, las violaciones generalizadas de los derechos humanos, la persecución, la discriminación, los eventos climáticos, los desastres ambientales, los regímenes políticos corruptos y autoritarios, la contaminación ambiental, las expulsiones masivas de trabajadores del campo, las crisis económicas y financieras, son solo algunos ejemplos de eventos que inducen a los seres humanos a recurrir a la movilidad geográfica como estrategia para garantizar la supervivencia, reconstruir sus propias vidas y las de sus propios familiares. Es evidente que estos desplazamientos forzados, dependiendo de los casos, pueden tener consecuencias muy graves en términos psicofísicos, especialmente cuando los sujetos pasan por violaciones, humillaciones y duelos, tanto en lugares de origen como en los de paso y, en algunos casos, incluso en los de llegada.

---

3. FRANCISCO. *Carta Encíclica Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social* – FT, 2020, n. 39.

Complementariamente, causa extrema preocupación que más de 400 ciudades de todo el mundo, con una población total de 1.500 millones de personas, corren riesgo extremo de ser afectadas por la contaminación, falta de agua, cambio climático y catástrofes naturales<sup>4</sup>. Para el año 2050, se estima que una cuarta parte de la población mundial será refugiada, lo que significa alrededor de 2 a 3 mil millones de personas. El planeta se acerca a un futuro alarmante, como en el sudeste asiático, en el Pacífico, en el Caribe o en África, la gente huye de las inundaciones o de la sequía, de fríos o calores extremos.

En este contexto, también es necesario destacar la cuestión de la trata de personas con fines de explotación sexual, mendicidad o trabajo esclavo, así como el tráfico de órganos y partes del cuerpo humano. Es el ejemplo más claro de la negación de la humanidad, de la persona humana, que se reduce a una mercancía para ser vendida y comprada con fines de lucro.

Las Hermanas MSCS, con motivo de la misionariedad, acogen y se ponen al servicio de la acción de Dios para que nadie sea “discriminado, sino acogido en la Casa Común (LS 240), en la tierra de la abundancia”<sup>5</sup>. El compromiso es de toda la Iglesia, pero “la contribución de la comunidad política y de la sociedad civil es indispensable, cada una según sus propias responsabilidades”<sup>6</sup>.

**13** En palabras del Papa Francisco, “en el mundo de hoy persisten numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre”<sup>7</sup>. Desde el punto de vista de la “(in)deseabilidad”, las personas que se ven obligadas a emigrar. Aunque pueda parecer paradójico, son las que encuentran la mayor

---

4. ORIA, Inés. (6/02/2022). El cambio climático obliga a Indonesia a mover su capital. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/actualidad/noticias/11601084/01/22/El-cambio-climatico-obliga-a-Indonesia-a-mover-su-capital.html>.

5. BAGGIO, Marileda. Hospitalidade. Caminho da pastoral dos migrantes e refugiados. In: LUSI, Carmem; KUZMA, Cesar (Orgs.). *Hospitalidade, comunidade cristã e mobilidade humana*. Brasília: CSEM; Bogotá: CLAR, 2021, p. 139.

6. DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. *Bollettino*. 24.03.2022. *Orientações sobre a pastoral migratória intercultural*.

7. FRANCISCO, FT, n. 22.

resistencia para la entrada en otros países, especialmente aquellos que se ajustan a la definición de protección internacional del ACNUR por la cual tienen el derecho y la necesidad vital de acogida y protección. Esto se debe a que tienen un conjunto de derechos que los Estados signatarios de la Convención de Ginebra deben respetar, a diferencia de otros tipos de migrantes.

Las políticas de externalización de fronteras están precisamente dirigidas a impedir el acercamiento de personas que están protegidas por instrumentos de protección internacional y que no pueden ser devueltas a los países de origen (el llamado derecho de no devolución). Por lo tanto, muchos migrantes forzados terminan dirigiéndose a países vecinos, generalmente países en desarrollo. El caso sirio es sintomático: la mayoría de los/las refugiados/as se concentran en el Líbano y Turquía.

En muchas situaciones, las personas trasladan dentro de las fronteras de su propio país debido a la inviabilidad del acceso a otro país sin aumentar los riesgos a los que se enfrentan, reduciendo en gran medida las posibilidades efectivas de encontrar protección y oportunidades de una vida mejor.

**14** La mayoría de los desplazamientos actuales se extienden principalmente en la dirección Sur-Sur, de los países en desarrollo a otros países en desarrollo. Los/las migrantes y refugiados/as a menudo se unen a las poblaciones locales que también son vulnerables. En estos casos, la capacidad de acogida es generalmente bastante limitada debido a la fragilidad del *welfare state* de los países receptores. Aun así, hay muchos ejemplos de hospitalidad solidaria por parte de la población local. Otro gran flujo es lo que tiene la dirección a los países económicamente más desarrollados (Sur-Norte).

A pesar de la retórica xenófoba, no hay invasión y los países receptores, en la mayoría de los casos, no tendrían serias dificultades para brindar una acogida digna a las personas migrantes y refugiadas, incluso en situaciones de graves desafíos, como en situaciones de pandemia o crisis ambientales. En estos casos, la falta de voluntad política de recibir o dar una acogida digna es crucial, a pesar de las riquezas que la movilidad humana es capaz de movilizar, incluso a través de las remesas que afectan el desarrollo de los países que las reciben.

También cabe mencionar los desplazamientos en las zonas fronterizas. En un contexto marcado por la legislación y políticas migratorias

restrictivas y securitistas, las “fronteras” se han convertido en espacios de espera, inmovilidad, negociaciones, resistencias y luchas. La militarización de muchas fronteras va acompañada de un aumento de la violencia, perpetrada incluso por grupos mafiosos, traficantes y narcotraficantes; a menudo inducido por burocracias migratorias.

Aun teniendo en cuenta la peculiaridad de cada situación y cada flujo, así como su temporalidad, es importante destacar la importancia de las políticas de gobernanza de estos desplazamientos, que no siempre se priorizan y no siempre se sitúan en la perspectiva de promover los derechos de las personas en movilidad. La selectividad de la legislación y de las políticas migratorias induce a muchos migrantes y solicitantes de asilo a elegir rutas peligrosas y buscar la ayuda de intermediarios a veces sin escrúpulos. Las consecuencias son muy graves en términos de pérdida de vidas y violaciones de los derechos de muchos migrantes, con importantes sufrimientos psíquicos, que requieren atención prioritaria y cualificada.

**15** Es importante también mencionar los llamados *corredores migratorios*. Esta expresión se utiliza para resaltar los flujos de personas, pero también de bienes, habilidades, conocimientos, entre países. De acuerdo con el Foro Económico Mundial (2020), el corredor principal es lo que lleva a los mexicanos y otras nacionalidades de los países latinoamericanos, incluidas las personas de otros continentes, a los Estados Unidos, seguido por el corredor sirio a Turquía y los indios a los Emiratos Árabes Unidos (y también a los Estados Unidos). Aunque más pequeños, también vale la pena mencionar los corredores de filipinos a Estados Unidos, de polacos a Alemania, de argelinos a Francia y de venezolanos principalmente a Colombia, Ecuador y Perú.

Otro fenómeno que no puede ser descuidado son los desplazamientos internos<sup>8</sup>. Son las movilidades que se producen dentro de un país, especialmente por eventos climáticos, conflictos bélicos, violaciones a los derechos humanos o incluso proyectos de desarrollo, especialmente la construcción de represas hidroeléctricas<sup>9</sup> y la explotación de recursos

---

8. Cf. DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. *Orientamenti pastorali sugli sfollati interni*, 2020.

9 Son las personas conocidas, literalmente, como “golpeados por represas”.

no renovables. Debido a que no abandonan sus países, estos desplazados permanecen legalmente bajo la protección de sus Estados.

Una de las características de estos corredores y desplazamientos internos es que pueden surgir abruptamente, especialmente a causa de desastres ambientales. Estos, como sequías, inundaciones o tormentas, pueden generar flujos nacionales o internacionales, especialmente en países con poca capacidad económica de prevención y respuesta. Muchos países africanos, asiáticos y caribeños han sufrido estos desastres en las últimas décadas.

**16** La persistencia de las guerras, con la consiguiente multiplicación del número de personas que buscan refugio, ha mostrado al mundo la importancia de los corredores humanitarios, para proteger y fortalecer las estrategias para proteger a quienes se mueven para proteger la vida. La falta de oportunidades para el desarrollo de países y poblaciones del Sur del mundo, así como la explotación de los recursos naturales en estos países, por pocos, entre otros factores, ponen en extrema pobreza a poblaciones enteras que, sin muchas opciones, buscan en la migración internacional, a veces irregular, formas de supervivencia en intentos desesperados y peligrosos que pueden llevar a la muerte o la trata de personas.

Esta situación se acompleja en casos de crisis, como lo fue la pandemia que ha estado en el planeta desde 2020. En tales situaciones, los impactos sobre la movilidad son diversos, debido principalmente al cierre de fronteras, las restricciones a la movilidad y especialmente la lentitud o interrupción de los procedimientos burocráticos para las solicitudes de asilo y la regularización migratoria. A muchas personas en situación de movilidad en condiciones de crisis se les impide regresar a sus tierras o incluso salir del país en el que residían.

La pandemia del Covid-19 también parece haber traído otro argumento a favor de las políticas de seguridad para cerrar fronteras y criminalizar la migración de personas indeseables: la fobia a los migrantes extranjeros considerada vector de una enfermedad extranjera (2020), que se suma a fobias anteriores centradas en el terrorismo (2001), en la crisis financiera (2008), en la supuesta invasión de niños, niñas y adolescentes no acompañados (2014), igual que la de las caravanas en la frontera Sur de Estados Unidos (2018) y refugiados/as en el Mediterráneo (2015).

Todo indica que en los próximos años este argumento “sanitario” será ampliamente utilizado para legitimar políticas restrictivas para contener la movilidad, especialmente en los grandes flujos Sur-Norte, como los flujos a través del Mediterráneo o los de América Central hacia el Norte..

## NUEVAS Y VIEJAS FORMAS DE MOVILIDAD

**17** Otro aspecto a destacar es que la movilidad humana asume diferentes configuraciones en el tiempo y el espacio. En algunos corredores migratorios el desplazamiento consta de cuatro etapas: salida o huida del país de origen, paso por el país o países de tránsito, llegada y estancia en el país de destino y, en ocasiones, retorno a la tierra de origen. En otros casos, el desplazamiento se configura como una secuencia de movilidad e inmovilidad, sin una estancia duradera en un territorio determinado.

La persona en movilidad no busca el mero cambio de residencia, sino está a la búsqueda constante de nuevas oportunidades a través de nuevos desplazamientos. En este último caso, el sujeto no suele tener mucho interés en la integración en el territorio, debido a la provisionalidad de la permanencia. En algunos contextos fronterizos también existe la inmovilidad forzada debido al cierre de fronteras y a las burocracias migratorias. También hay migrantes que “no han migrado”. Es la segunda y tercera generación de migrantes que, a pesar de haber nacido en el país en el que viven, viven los desafíos de la “doble pertenencia” y el estigma de no ser autóctonos, sin pertenecer realmente a los países de origen de su familia.

**18** Un último punto a destacar son algunos grupos humanos que, por diferentes razones, enfrentan más vulnerabilidades en las rutas migratorias: los niños, las niñas, los/las adolescentes, especialmente los no acompañados, porque son personas en crecimiento; las mujeres, por los contextos machistas y patriarcales que deben enfrentar; las personas LGBTQIA+, por la violencia homófoba que sufren; las personas involucradas en la trata de personas con fines de explotación sexual, mendicidad o trabajo esclavo; las con discapacidad y personas enfermas, entre otras. La paradoja es que todo esto ocurre en un contexto internacional en el que muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo, están

pasando por una fuerte caída en los indicadores de los nacimientos y un envejecimiento de la población: esto requiere la “importación” de trabajadores extranjeros, que son necesarios y, al mismo tiempo, no deseados.

Aunque no todas las personas migrantes se mueven específicamente por razones económicas, casi todas ellas, en una edad económicamente activa, deben lidiar con la participación en el mercado laboral. Aunque las leyes de muchos países reconocen, sobre el papel, la igualdad de derechos laborales entre extranjeros y nacionales, a menudo existe una mayor vulnerabilidad de los primeros, que se acentúa cuando la condición migratoria se cruza con cuestiones de género, etnia o religión.

Como el Papa Francisco enseña ampliamente, la “civilización del amor” y la “cultura del cuidado” abarcan todas las categorías de personas, considerándose migrantes y refugiados/as como un paradigma de atención reservado para cada ser humano<sup>10</sup>.

**19** Es muy común, en muchos países, la explotación laboral y, a veces, la reducción de estos trabajadores a situaciones análogas a la esclavitud, especialmente cuando la visa de residencia de la persona está vinculada al trabajo o cuando, por estar en situación migratoria irregular, los trabajadores son, de hecho, “deportables”. En este caso existe un vínculo perverso entre la rigidez de las políticas migratorias y la flexibilidad de las políticas laborales, que llevan a la informalidad a millones de trabajadores recién llegados. Además, las personas migrantes a menudo participan en los trabajos más rechazados por la población local, generalmente trabajos mal pagados, insalubres, peligrosos y agotadores. También es muy común el llamado subempleo, es decir, la ocupación de puestos de trabajo que requieren menos formación profesional que la del trabajador migrante.

También vale la pena mencionar que muchos migrantes, especialmente mujeres y adolescentes están involucrados en el trabajo doméstico, incluso cuidando a ancianos o niños. Este trabajo a menudo se caracteriza por la invisibilidad, la precariedad, la pérdida de privacidad, las violaciones, humillaciones y otras formas de negación de derechos, no raras veces. Así, también se pierde el potencial del emprendimien-

---

10. FRANCISCO. *Carta Encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la Casa Común* – LS, 2015, n. 231.

to migrante, que puede contribuir al crecimiento y reproducción de las economías de los países de llegada.

Parece que las políticas que dificultan la regularización y los propios muros erigidos, antes de reducir o limitar la inmigración, pretenden imponer una inserción subordinada, con la reducción de los derechos de las personas que entran. El trabajador irregular es un trabajador “deportable”, sin derechos.

## FAMILIAS MIGRANTES

**20** Un elemento que debe enfocarse es el tema de la familia. Muchos proyectos de migración son proyectos familiares. Una o más personas son elegidas para migrar en nombre y por el grupo familiar, a veces una familia extendida. Hay una serie de situaciones desafiantes que surgen de esto. En este contexto también es importante mencionar a los familiares de los migrantes que, aunque permanezcan en sus países, viven con la ausencia y a veces el luto de las personas que han migrado. En general, las personas elegidas para la migración son las que tienen más probabilidades de entrar en los países, quedarse, trabajar y enviar remesas. Personas tendidamente sanas, pero no necesariamente hombres o mujeres adultos.

La migración de mujeres y de niños, niñas y adolescentes no acompañados ha aumentado en los últimos años. En el primer caso debido a la mayor facilidad de entrada y permanencia en el país extranjero, debido a que las autoridades fronterizas suelen tener mayor cuidado en relación con los menores; mujeres, especialmente por la llamada feminización del trabajo: la demanda de trabajo doméstico de cuidados ha crecido enormemente y no solo en los países más desarrollados económicamente. De hecho, ciertos estereotipos todavía identifican este tipo de trabajo con las mujeres, incluidas las adolescentes y las divisiones étnicas.

La migración de los miembros de la familia conduce a la formación de las llamadas familias transnacionales, formadas por miembros que viven en diferentes países, pero que logran mantener relaciones mediante el envío de remesas, tecnologías de la comunicación y viajes periódicos.

**21** Merece destacarse la situación de muchas madres que migran con un proyecto familiar, es decir, asegurar un futuro más digno para

sus propios hijos. A menudo trabajan cuidando a los hijos de otras mujeres en el país de llegada, mientras confían sus hijos al cuidado de familiares u otras mujeres en su país de origen. Esta situación muestra cómo el proceso de emancipación de las mujeres en el país de llegada a menudo se produce a través de la explotación de otras mujeres y no superando estereotipos y discriminaciones patriarcales y sexistas. Al mismo tiempo, es bueno enfatizar cómo la necesidad de mantener a sus familias, junto con las responsabilidades que tienen por el bien de sus seres queridos, lleva a muchas de estas madres a aceptar y tolerar condiciones de trabajo degradantes y no rara vez también abusos.

Otro desafío es el fuerte crecimiento de los matrimonios interétnicos y las parejas mixtas, formadas por personas de diferentes países. Estas relaciones reproducen, en el contexto familiar, los desafíos presentes en las sociedades multiculturales e interétnicas, convirtiéndose casi en laboratorios para la construcción de nuevos modelos de sociedades. Hay muchos desafíos, especialmente relacionados con los niños y su formación.

Por último, también vale la pena recordar que una de las principales formas de migración regular es la reunificación familiar. Sin embargo, es un derecho que aún tiene resistencia, porque la reunificación implica una estabilidad de la presencia de la persona migrante, que choca con la idea del migrante temporal para ser utilizado, explotado y devuelto. También hay un debate legítimo sobre el tipo de familia que tendría derecho a disfrutar de la reunificación.

## SOCIEDADES MULTICULTURALES E INTERCULTURALES

**22** A pesar de los muros y las barreras, la coyuntura contemporánea se caracteriza por el pluralismo cultural y religioso, debido no solo a los desplazamientos migratorios, sino principalmente al proceso de globalización y circulación de bienes étnicos a nivel planetario. Los choques entre lo viejo y lo nuevo, la tradición y la innovación, la conservación y el cambio, lo local y el desafío universal, retan a casi todas las sociedades, incluso generando conflictos intergeneracionales. En esta coyuntura cada vez más multicultural, surgen tendencias extremistas de sacralización de las tradiciones y culturas locales o, en el sentido opuesto, de negación radical de la memoria histórica.

La presencia capilar de personas migrantes de lugares con diferentes culturas, tradiciones y religiones se convierte en un desafío. A veces el “extranjero” se sorprende de ser diferente o incomprensible. Otras veces, las diferencias culturales se utilizan ideológicamente para crear chivos expiatorios y alimentar la demonización de ciertos grupos sociales y religiosos. Pero sin duda también hay diferentes interpretaciones de la vida social y colectiva que ponen en tela de juicio la identidad y la cohesión de ciertas culturas, lo que inevitablemente puede generar conflictos. La cuestión, por ejemplo, de del Estado laico es un punto muy debatido en ciertos contextos.

Sobre este tema también viene la cuestión de la llamada integración de las personas migrantes y refugiadas. Sobre este tema hay un amplio debate con respuestas muy diferentes entre los distintos países. En términos generales, es importante señalar que no todas las personas migrantes tienen interés en integrarse, especialmente aquellas que entienden su presencia como temporal. Por otro lado, el proceso de integración no es ni puede ser unilateral, ya que involucra tanto a los recién llegados como a la sociedad acogedora que también debe adaptarse a la nueva realidad, garantizando los derechos de todas las personas residentes. En otras palabras, la integración implica abrir espacios de ciudadanía, participación y mentalidad, junto con el reconocimiento de los derechos de alteridad.

**23** Por último, merece mención la situación de las segundas generaciones en su compleja trayectoria identitaria entre el universo cultural de los padres y la sociedad receptora. Para ellos, la participación en el ámbito educativo, como los colegios y universidades, representa un espacio privilegiado tanto en términos de integración en la acogida de la sociedad como de apertura de oportunidades para el mundo del trabajo. Aun así, en muchos lugares sigue existiendo una fuerte discriminación, desaprobación, evasión escolástica, así como la opción de itinerarios escolares menos exigentes debido a la necesidad de una rápida inserción en el mercado laboral.

El desafío es la promoción de políticas públicas, especialmente en lo que respecta a la formación del personal docente desde la perspectiva de la interculturalidad y la superación de las formas de racismo sistémico, incluso en los libros de texto. En este sentido, el Papa Francisco acusa

a la cultura de indiferencia y llama al “sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil”<sup>11</sup>.

A través de su contribución cultural y lingüística, su diversidad de formación y valores, los/las migrantes y refugiados/as enriquecen las sociedades en las que llegan, promoviendo la intercultura como una característica transversal en todos los contextos.

**24** Uno de los efectos perversos en casos relacionados con la movilidad humana que ha ido tomando fuerza en muchos países es la criminalización de la solidaridad. La negación de la “inalienable dignidad de cada persona humana más allá de su origen, color o religión”<sup>12</sup> tiene repercusiones no solo en la hostilidad hacia las personas migrantes y refugiadas, sino también en relación con las personas y los grupos de solidaridad. Es la llamada “criminalización de la solidaridad” o “crimen de humanidad”. A menudo se acusa a personas, grupos y organizaciones de solidaridad con migrantes y refugiados/as de favorecer la inmigración irregular e incluso de participar en la trata de personas<sup>13</sup>.

En otras palabras, la acción solidaria hoy debe hacer frente no sólo a los desafíos de las emergencias, al aumento de las personas necesitadas y a la complejidad de las respuestas, sino también a la hostilidad de segmentos de la población receptora y, a menudo, de los propios gobernantes. Aun así, es necesario enfatizar los signos de esperanza.

La Sociedad Civil Organizada ha demostrado en muchos lugares y circunstancias su compromiso con la promoción de la dignidad inalienable de todo ser humano: desde acciones solidarias de emergencia hasta formas más estructuradas de apoyo e incidencia, pasando por actos de denuncia y proyectos de sensibilización sobre el universo migratorio. En muchos casos la acción de la sociedad civil, aunque a menudo silenciosa e invisible, se extiende capilar y eficazmente, alimentada por

---

11. FRANCISCO, LS, n. 25. Cf. también KUZMA, Cesar. Acolher e proteger a fragilidade, promover e integrar na fraternidade. Olhando à migração desde a Encíclica *Frattelli Tutti*. In: LUSSI, Carmem; KUZMA, Cesar (Orgs.). *Hospitalidade, comunidade cristã e mobilidade humana*. Brasília: CSEM; Bogotá: CLAR, 2021, p. 201-225.

12. FRANCISCO, FT, n. 39.

13. Cf. también MARINUCCI, Roberto. Algumas reflexões sobre desafios das migrações internacionais contemporâneas. In: WILDNER, E. Marlene. (Org.). *Reconstruindo vidas nas fronteiras*. Desafios no atendimento junto a migrantes e refugiados. Brasília: CSEM, 2019, p. 15-34.

numerosos voluntarios y voluntarias. Otros signos de esperanza y resistencia son: 1) los corredores humanitarios creados por la sociedad civil y los grupos religiosos en diferentes países para el desplazamiento seguro y regular - también hay otras experiencias similares de patrocinio en varios países del mundo-; 2) ciudades santuario en todo el mundo, en las que, contrariamente a los enfoques de seguridad de las políticas nacionales, se fomentan procesos de solidaridad e inclusión ciudadana; y, 3) aprobación y adopción en muchos países del Pacto Mundial de las Naciones Unidas para una Migración Segura, Ordenada y Regular (2018). Este Pacto fomenta la búsqueda de formas regulares de migración, que garanticen tanto los derechos de las personas migrantes como los requisitos de transparencia de las sociedades receptoras. Estos ejemplos demuestran la vitalidad de amplios sectores de la sociedad mundial por los derechos de las personas migrantes y refugiadas.

Enfatizar estos signos de esperanza y actuar para difundir otras experiencias similares es muy importante para no caer en la desesperanza o en una sensación de impotencia ante la complejidad del fenómeno migratorio y el dominio del sistema político y económico hegemónico contemporáneo. Como dice el Papa Francisco, “es posible comenzar de abajo y de a uno, pugnar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo, con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido”<sup>14</sup>.

## PROTAGONISMO DE LAS PERSONAS EN MOVILIDAD

**25** El principal signo de esperanza es la resiliencia y la resiliencia de los/las propios/as migrantes y refugiados/as. La movilidad humana en sí misma representa una estrategia de aquellos que no aceptan pasiva y fatalmente la situación adversa en la que viven. Otra vida es posible para ellos/ellas y sus familias. Hay una “tierra prometida” donde empezar de nuevo. No hay nada tan humano, digno y responsable como el coraje de salir y luchar por la propia vida y la de los miembros de la familia. Los largos cruces geográficos a menudo van acompañados de reconstrucciones profundas de sus propias existencias, de sus propias

---

14. FRANCISCO, FT, n. 78.

identidades, muchas veces después de pasar por la violencia y el sufrimiento. En estos itinerarios, cada persona tiene su historia, su individualidad, sus proyectos. Estar al servicio de estos proyectos es el objetivo de la acción solidaria. Incluso cuando son proyectos colectivos.

En este contexto, merecen destacarse las formas de autoorganización de las personas migrantes y refugiadas. Las manifestaciones masivas de protesta en los Estados Unidos en 2005, así como las caravanas en América Central y México y la campaña mundial iniciada en 2019 Por una Resistencia Civil Diaria y Generalizada, en defensa de los Derechos de las Personas Migrantes y No Migrantes, entre otras modalidades, atestiguan cómo las personas migrantes y refugiadas pueden unirse en la búsqueda de objetivos comunes. Ellos mismos esbozan sus estrategias de lucha y resistencia. Acompañar a estos colectivos y ofrecer el apoyo solicitado es una prioridad de la acción solidaria alentada y practicada por las Hermanas MSCS en la misión cotidiana y, en particular, estratégicamente, a través de la actuación de los Equipos de Servicio Itinerante de Acción Misionera MSCS, especialmente en campos de refugiados/as y en situaciones de crisis migratoria.

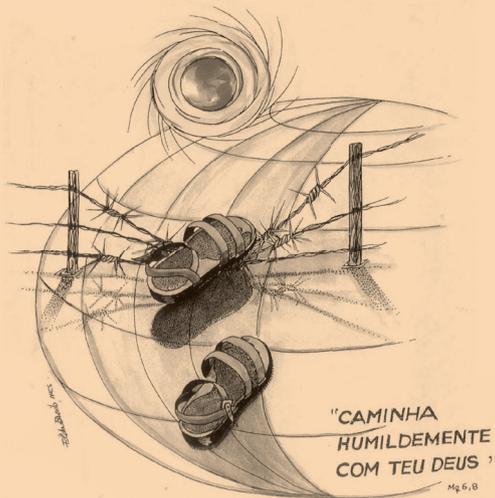
*Pensar en la migración es también pensar en la co-presencia de los migrantes y su convivencia en el mundo. El migrante es un ser abierto al mundo, un ser dinámico que se construye y resignifica a través del movimiento y en movimiento. En otras palabras, el ser humano es un ser para la migración, es inmanente en él la disposición para la movilidad y la migración a escala local, regional, nacional y supranacional. Fueron estos movimientos migratorios los que siguieron la historia de la humanidad, que introdujeron los primeros procesos globalizadores. Procesos en los que la migración ha sido y sigue siendo una práctica constructiva en diversas esferas de la vida de las personas, proporcionando medios y mecanismos para aprender a lidiar con la alteridad y las interculturalidades. /.../ Desde esta perspectiva, migrar va más allá de un acto, una ruta, un camino, un cambio en el tiempo y el espacio.*

*Lo que llamamos un acto migratorio constituye una forma de vida para los migrantes, de estar en el mundo y de ser en el mundo, de afirmarse ante el Estado y la sociedad de instalación. /.../ El aumento progresivo del protagonismo de los migrantes sigue en gran medida el creciente proceso de globalización de la sociedad actual.*

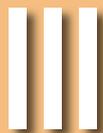
*Este hecho permite deconstruir el estigma de los migrantes pasivos, en situación de vulnerabilidad, el que tiende a aceptar vivir en condiciones precarias en los países de instalación.*

*/.../ En lugar de pasividad, se observa cada vez más una doble relación de co-presencia del migrante, en la medida en que es adecuada al mundo social en el que se inserta, también adapta la sociedad a sí misma, a sus realidades, necesidades y demandas de derechos.<sup>15</sup>*

(Handerson Joseph. Inmigrante haitiano en Brasil.  
Doctor en Antropología Social)



15. HANDERSON, Joseph. Prólogo. In: Margarita Rosa Gaviria Mejía (Org.). Migrações e direitos humanos. Problemática socioambiental. Lajeado: Editora UNIVATES, 2018, p. 9 e 10.



# Fundamentos de la Actuación Misionera MSCS

**26** En el camino de más de 125 años de su historia, la Congregación MSCS ha sabido reinventarse en los rasgos que configuran su perfil institucional, en las características de la experiencia espiritual y misionera de sus miembros y en las modalidades a través de las cuales cumple su misión. Mientras la movilidad humana en el mundo continúa con dinamismo, con particularidades e intensidad que varían constantemente, continúa la Congregación de las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, guiada por el Espíritu. En este camino, busca y adopta prácticas, tomando decisiones y viviendo su espiritualidad scalabriniana según los tiempos, con sus posibilidades y con la realidad concreta de sus miembros y de los contextos en los que está presente.

Continuando con el proceso de profundización y calificación de la experiencia de identidad carismática y el cumplimiento de su Misión en la Iglesia y en el mundo de la movilidad humana, especialmente en el contexto del mandato misionero que recibe de la Iglesia, la Congregación actualiza periódicamente sus documentos de referencia, en los que recoge la interpretación, significados e implicaciones de su vocación y misión como mujeres consagradas misioneras scalabrinianas. Los documentos de la Iglesia que despiertan y fortalecen la acción misionera en el mundo de la movilidad humana alimentan este compromiso.

Con toda la Iglesia, la Congregación vive la sinodalidad, que remite a la comunión, la participación y la misión, como una nueva forma de caminar juntas y juntas reflexionar sobre el camino recorrido juntas. El sentido es comprender, en el camino, qué procesos pueden ayudar a experimentar la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. De hecho, el caminar juntas de las Hermanas MSCS implementa y manifiesta aún más la naturaleza de la Iglesia como pueblo peregrino y misionero de Dios.

**27** En el proceso de actualización de las Directrices Generales de la Misión Apostólica MSCS, que habían sido promulgadas en 2008, se identificaron algunos valores que son considerados, en la congregación MSCS, como valores primordiales y básicos de la Acción Apostólica-Misionera MSCS, porque están en el origen y representan características de mayor relevancia en la identidad y práctica de la misionalidad vivida por las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, a saber:

- la **encarnación** que representa la identidad misma de fe que configura la Vida y la Misión MSCS,
- la **acogida** y la itinerancia, que son las principales expresiones de la actitud misionera scalabriniana hacia los/las migrantes/refugiados/as,
- la **comunión en la diversidad** que sitúa a las Hermanas MSCS en el corazón de la Iglesia y las hace capaces de promover la interculturalidad en las relaciones interpersonales y en la sociedad donde viven y actúan, y el
- **amor político**<sup>1</sup>, que impulsa a construir el Reino de Dios en los contextos donde viven y en la sociedad en general.

**28** Las Hermanas MSCS son mujeres comprometidas a construir puentes entre personas y culturas, reconociendo la igualdad de oportunidades y la libertad de expresión a diferentes personas y grupos étnicos, de acuerdo con sus propias características. Acogen la maravilla ante la alteridad que la vida y la misión hacen encontrar, como oportunidad y ejercicio permanente para salir de sí mismas y buscar encontrarse, como modalidades de apertura y dedicación en el cuidado de la vida del otro.

Al vivir su vocación, las Hermanas MSCS ejercen la apertura de mente, corazón y estilo de vida a un “nosotros” que genera en las personas la experiencia de que nada de lo humano les es extraño y evoca dimensiones como la responsabilidad, la compasión y la solidaridad.

Viven en una actitud constante de migración voluntaria para comprender, servir y evangelizar a las personas en movilidad. “Donde el migrante vive alegremente o sufriendo, existe el espacio de fidelidad de las Hermanas MSCS. El encuentro real con el migrante es una condición de

---

1. FRANCISCO. FT, n. 176-197.

fidelidad carismática; siempre precedido por el Espíritu Santo que abre los caminos de las nuevas misiones y evalúa permanentemente la coherencia y continuidad del carisma scalabriniano original”<sup>2</sup>.

**29** Las Hermanas Scalabrinianas, en su vocación misionera viven la encarnación de Jesús, que continúa en cada persona, en la Iglesia y en la historia humana. “La espiritualidad Cristo-céntrica en perspectiva trinitaria que se encarna en la realidad de los migrantes, atraviesa la vida y misión de la Congregación. Esta experiencia vivida por el Fundador y Cofundadores, se fundamenta en la encarnación de Jesucristo, que coloca su tienda en medio de nosotros”<sup>3</sup>.

En la vida misionera y en la actuación, experimentan fidelidad al carisma scalabriniano como “apertura a la voz del Espíritu, atención a los signos de los tiempos, interpretación de la realidad de las migraciones desde la óptica de la fe, acogida a los nuevos rostros de la migración y respuesta a los clamores de los migrantes”<sup>4</sup>.

El carisma representa una realidad dinámica e histórica que llama a la acogida viva y a la solidaridad, a asumir el éxodo apostólico siendo “migrantes con migrantes” y que permite vivir y “testimoniar la comunión en la diversidad”<sup>5</sup>. Es el espíritu que nos impulsa a adoptar una visión de la movilidad humana que valora a los migrantes “como protagonistas de la comunión entre los pueblos”<sup>6</sup>.

**30** Las Hermanas MSCS viven la misionariedad scalabriniana como lugar y expresión de comunión que acoge, valora y sabe interactuar positivamente con la alteridad de la vida concreta, que transforma la vida cotidiana en un espacio de compartir, un lugar de diferencia e integración, de relaciones que acogen al otro en su alteridad-diversidad, haciendo presente la experiencia de Pentecostés. En su trabajo misionero, ellas viven en unión común en fraternidad, reflejo del amor trinitario<sup>7</sup>.

---

2. IRMÃS MISSIONÁRIAS DE SÃO CARLOS BORROMEIO-SCALABRINIANAS (MSCS). Relatório do Governo Geral ‘sobre o estado atual da Congregação, sexênio 1989-1995’, enviado à Congregação para os Institutos de Vida Consagrada e Sociedade de Vida Apostólica (CIVCSVA), 1995, 1.6, p. 26.

3. NC, n. 4.

4. NC, n. 119.

5. NC, n. 3.

6. NC, n. 6.

7. NC, n. 32.

En esta perspectiva, abrazan y se permiten configurar en ser y actuar por la misionariedad scalabriniana. El amor a la causa de los/las migrantes y refugiados/as en situación de vulnerabilidad se manifiesta en la generosidad del corazón, en un dinamismo acogedor, que se hace visible en gestos de compasión y solidaridad<sup>8</sup>.

La misionariedad experimentada por las Hermanas de la Congregación MSCS se basa en las relaciones, a partir de la inserción, el compartir, la interacción que nace de la escucha, el aprendizaje de idiomas, la inmersión en la cultura y el respeto por los muchos matices de la alteridad que la movilidad humana favorece y requiere. Es una experiencia que manifiesta así el amor de Dios que “se manifiesta en Jesucristo por medio del Espíritu Santo”. Es el Espíritu, protagonista de la Misión, quien conduce a los miembros y a la Congregación a una actualización continua del carisma, desde nuevos contextos.

Desde la perspectiva de una cultura vocacional, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, junto con toda la Iglesia, se comprometen a ser mediadoras entre culturas para integrar a quienes están al margen del camino o en discernimiento en la construcción de su proyecto de vida. Bartimeo es el icono de la persona que la comunidad llama a seguir a Jesús: “Ánimo, levántate, él te llama” (Mc 10,49), quien responde abandonando al manto que representa seguridad y emprende el camino, en el discipulado.

## INSPIRADAS Y FORTALECIDAS POR LA HERENCIA CARISMÁTICA

**31** Mujeres de fe y esperanza en todo lo que realizan, las Hermanas MSCS, siguen los pasos del fundador San Juan Bautista Scalabrini, el cofundador Padre José Marchetti y la cofundadora Asunta Marchetti, mujer con “calidad de guía, capacidad administrativa, capacidad de discernimiento, /.../ mujer para lucir pacífica, de actitudes decididas y equilibradas al mismo tiempo”<sup>10</sup>.

---

8. NC, n. 32 y 116.

9. NC, n. 111.

10. BONDI, Laura. *Madre Assunta Marchetti. Uma vida missionária*. Brasília: CSEM, 2011, p. 143.

Inspiradas en Scalabrini y en los cofundadores, comprenden que las personas en movilidad acogidas, respetadas y amadas, y que, por amor al Evangelio, se hacen itinerantes, se convierten, aunque sea inconscientemente, en constructores de nuevas conciencias y de comunidades con un rostro nuevo. Se convierten en instrumentos de comunión, que anticipan a Pentecostés, en el que las diferencias se armonizan con espíritu y la caridad se hace auténtica en la acogida de toda persona que representa alguna alteridad.

Parafraseando a Scalabrini, a partir de una visión bíblica de la migración y el exilio, asumen que la movilidad humana es “buena [...] ampliando el concepto de patria más allá de los confines materiales, haciendo al mundo patria de la humanidad”<sup>11</sup>.

**32** En la movilidad humana, así como en el actuar como mujeres consagradas que por la fe y la vocación se convierten en migrantes con los migrantes, la esperanza se entrelaza con la confianza en la Divina Providencia, convirtiéndose en una dimensión importante de la experiencia del carisma y de la misión pastoral, un valor que identifica a las personas y determina la visión adoptada en la acción misionera.

En la herencia scalabriniana, adoptan una visión que reconoce las migraciones y el refugio como “instrumento de esa Providencia que preside a los destinos humanos y los guía, aún a través de catástrofes, hacia la meta, que es el perfeccionamiento del ser humano sobre la tierra y la gloria de Dios en los cielos”<sup>12</sup>.

Para Scalabrini, Jesús pasó “haciendo el bien a todos” (At 10,38) y tuvo la caridad que ardía en su pecho, lo alentaba y lo punzaba en su Misión. “El vistió nuestra humanidad, para sentir más profundamente la compasión y probar a sí mismo las aflicciones, las miserias, las penas de aquellos que entrañablemente ama”<sup>13</sup>. La caridad debe ser “señora y árbitro de nuestro corazón”<sup>14</sup>, expresión más auténtica del Cristo encarnado, que configura en las misioneras scalabrinianas identidad y vocación, para fortalecer la fidelidad y la radicalidad en el seguimiento

---

11. SCALABRINI *una voz viva. Páginas elegidas de sus escritos*. Buenos Aires: Ediciones Scalabrinianas, 2004, p. 438.

12. SCALABRINI *una voz viva*, 2004, p. 446.

13. SCALABRINI *una voz viva*, 2004, p. 106.

14. SCALABRINI *una voz viva*, 2004, p. 126.

de Jesucristo, sirviendo con la vida y el servicio en el mundo de la movilidad humana.

**33** Con las otras comunidades que se nutren y ensanchan, de la misma fuente, la tienda de la acogida scalabriniana, se comprometen a abrirse “a la acogida del otro, dando testimonio de la estima por cada persona y en particular por la persona migrante”<sup>15</sup>. Colaboran así con el plan del Padre, para que la tierra se convierta en un lugar de hermandad y de compartir. Por lo tanto, en la misión, las Hermanas MSCS ejercen su dedicación y servicio, responsabilidad y ternura, que pasa por el “encuentro con el otro en la disponibilidad de compartir el pan de nuestra vida como bautizados y consagrados, para una apertura humilde al diálogo, a lavar los pies heridos de los peregrinos ofendidos en su dignidad, teniendo atención y cuidando de ellos con la ternura y la determinación de Jesús, el Buen Samaritano”<sup>16</sup>, porque en el movimiento migratorio es Dios quien viene al encuentro del migrante. La dignidad de todo ser humano es el primer rasgo característico de las enseñanzas de la Iglesia sobre la movilidad humana<sup>17</sup>.

Como familia scalabriniana, la Congregación MSCS asume la comunión en la diversidad como referencia de identidad carismática. “En la diversidad de las personas, de los pueblos y de las culturas reconocemos un reflejo de la riqueza de Dios que, en su continuo trabajo creativo, expresa su belleza de manera inagotable. Nos llama a convertirnos en instrumentos de comunión, sanando las heridas creadas por el rechazo, reconociendo lo que nos une y aprendiendo el lenguaje del Espíritu de Pentecostés que todo lo mueve y comprende. La comunión que vivimos entre nosotras y con los migrantes se convierte en testimonio de la fraternidad universal a la que ya todas pertenecemos”<sup>18</sup>.

## ENCARNACIÓN

**34** En la Biblia, Dios revela que la persona humana es un ser en camino, un huésped en esta tierra, un migrante por naturaleza. “La tie-

15. Cf. *Traditio Scalabriniana*. Sussidi per l’approfondimento, 33. Giugno 2021, n. 3.

16. *Traditio scalabriniana*, n. 4.

17. CAMPESE, Gioacchino. *O Magistério da Igreja e as Migrações*. Subsídio para formação de Leigos – n. 6. Roma: Scalabrini International Migration Institute, 2020, p. 10.

18. *Traditio Scalabriniana*, n. 3.

ra es mía y ustedes son como residentes extranjeros en mí” (Lv 25,23). La protección y defensa de los migrantes en la Biblia radica en la memoria histórica del antiguo pueblo de Israel, por haber sido un pueblo migrante. “No te aproveches del inmigrante: ustedes también fueron inmigrantes en Egipto y saben lo que es vivir en un país extraño” (Êx 23,9).

Este reconocimiento de ser un pueblo migrante desde su génesis es un elemento constitutivo de la identidad del Pueblo de Dios y al mismo tiempo un imperativo ético de no repetir con la persona migrante las mismas injusticias y opresiones a las que fueron sometidos los hijos de Israel cuando estaban fuera de su patria. “Cuando una persona extranjera resida en la tierra con ustedes, no la opriman; deberá ser considerada como un nacido en el país y lo amarás como a ti mismo, porque también ustedes fueron extranjeros en el país de Egipto. Yo soy el Señor, su Dios” (Lv 19,33-34).

Dios muestra su amor por el migrante/refugiado/a e invita al pueblo de Dios a vivir ese mismo amor a través de acciones concretas, defendiendo la dignidad humana, porque Dios “que defiende la causa de la viuda y del huérfano, y muestra su amor por el inmigrante proveyéndole de pan y vestido” (Dt 10,18).

**35** Partiendo del gran mandamiento del amor, Jesús declara: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu inteligencia. Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mt 22,37.39). A partir de este mandamiento, el amor a Dios sólo puede ser entendido y comprensible a través del amor por los demás, porque Dios mora en el otro. Este amor se demuestra de una manera práctica, con hechos concretos, acciones de amor. El amor a las personas es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios. “Nuestro Dios, en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor”<sup>19</sup>. En la experiencia de la mística de ir al encuentro, acercarse a los demás y buscar su bien, el interior de las Hermanas MSCS se expande para recibir los dones de Dios para la vida y la misión.

Cada vez que los ojos se abren para reconocer al otro, la fe para reconocer a Dios es más iluminada<sup>20</sup>. Inmersas en un eco dinamismo, las

19. FRANCISCO, AL, n. 11.

20. Cf. FRANCISCO. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual* – EG, 2013, n. 272.

Hermanas Misioneras Scalabrinianas viven y expresan la relación trinitaria de amor y entrega, donde Dios invita a todo su pueblo a participar y extender este amor a todo el cosmos. “Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra”<sup>21</sup>.

**36** En el evangelio de Mateo, la dimensión de la encarnación del hijo de Dios se revela como un amor capaz de participar misericordiosamente y comprometerse con la situación del otro. Jesús se conmueve al mirar a la multitud, siente compasión por su pueblo e invita a todos y cada uno a compartir lo que tiene, porque teme que se desmayen en el camino. “Tengo compasión de la gente. Ya hace tres días que están conmigo y no tienen nada que comer. No quiero que se vayan en ayunas, no sea que desfallezcan por el camino” (Mt 15,32).

A través de su elocuente testimonio de atención a los migrantes y refugiados/as, el Papa Francisco nos invita a mirar al otro, a sentir compasión, a llamar a todos y a todas a sentirse responsables del sufrimiento de los demás; una postura de los que saben que “las migraciones constituirán un elemento determinante del futuro del mundo”<sup>22</sup>.

Reconocer la igual dignidad de todos los seres humanos y al mismo tiempo desarrollar actitudes compasivas es parte del ser y actuar de las Hermanas MSCS, en la experiencia fundamental de vivir una fe encarnada, como mujeres misioneras que continúan la presencia de Dios entre los suyos. Para ello, la vida y la vocación, el servicio y el testimonio son las primeras e insustituibles formas de misión<sup>23</sup>.

**37** La espiritualidad de la encarnación motiva a las Hermanas MSCS a asumir la humanidad de Jesucristo que, inserto en la esfera social, viene a dar a conocer el Reino de Dios aquí en la tierra. Un amor encarnado en el Dios divino-humano. La encarnación es la revelación final de Dios, la epifanía de su amor. En el principio era el Verbo (Jn 1,1), “y el Verbo se hizo carne” (Jn 1,14).

---

21. FRANCISCO, LS, n. 92.

22. FRANCISCO, LS, n. 40.

23. Cf. JUAN PABLO II. *Carta Encíclica Redemptoris Missio* – RMi, 1990, n. 42.

Este divino-humano es lo que marca la diferencia, que empodera, motiva y envía en escucha, acogida y servicio para rescatar, valorar y promover la dignidad humana de la persona migrante, su vida, su historia, su bagaje, sus proyectos y potencialidades. “Siendo de condición divina no quiso hacer de ello ostentación, sino que se despojó de su grandeza, asumió la condición de siervo y se hizo semejante a los humanos. Y asumida la condición humana, se rebajó a sí mismo hasta morir por obediencia, y morir en una cruz” (Fl 2,6-8). Es la gran kenosis, que el hijo de Dios hizo, para cumplir la voluntad del padre y que llama a cada una de las Hermanas MSCS, porque en esta actitud kenótica se convierten en mujeres misioneras que se configuran a imagen del hijo de Dios.

Unidas al misterio de la Encarnación de Cristo, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas cumplen la voluntad de Dios y llevan a cabo su proyecto en esta tierra, junto con los más pobres, los/las migrantes más necesitados/as, los/las refugiados/as, los/las desplazados/as, en su camino. “Les aseguro que verán cómo se abren los cielos y los ángeles de Dios suben y bajan sobre el Hijo del hombre” (Jn 1,51).

**38** Debido a que es integral y concreta, la encarnación del hijo de Dios fue también una encarnación en una cultura específica; por lo tanto, la encarnación es la base y la condición del proceso de inculturación que caracteriza a las Hermanas Scalabrinianas en sus relaciones y en sus acciones, que las coloca como parte integral de la continuidad de la encarnación, al servicio de la inserción del mensaje evangélico en las culturas<sup>24</sup>.

El Pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno con su cultura. La noción de cultura es una herramienta valiosa para comprender las diversas expresiones de la vida cristiana que ocurren en el Pueblo de Dios. “La gracia supone la cultura, y el don de Dios se encarna en la cultura de quien lo recibe”<sup>25</sup>. El misterio de la encarnación determina la identidad de las Hermanas MSCS y las llama al mismo tiempo, porque el Evangelio las desafía “siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela,

---

24. JUAN PABLO II. *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in Africa* – Eaf, 1995, n. 60.

25. FRANCISCO, EG, n. 115.

con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo”<sup>26</sup>.

**39** El Hijo de Dios, en su encarnación, introduce a los suyos en la “revolución de la ternura”<sup>27</sup>. Impulsada por el carisma scalabriniano, la misión confiada a la Congregación MSCS es siempre dinámica, flexible, respondiendo a las necesidades de los tiempos. Acompañar a los/las migrantes y refugiados/as en diferentes ámbitos, de manera estructural, es parte de la espiritualidad y de la práctica de la encarnación en la experiencia cristiana.

Desde la encarnación, las misioneras acogen esperanza como una responsabilidad. La esperanza no es sólo personal, sino comunitaria, eclesial. Aquellos que tienen una mirada de fe y esperanza luchan con amor por la justicia, por la paz, por la dignidad de la persona, por el equilibrio de la naturaleza, por el progreso de una liberación integral. Movidos por la fe y la esperanza del carisma scalabrinianos, las Hermanas MSCS trabajan por los valores del Reino, porque “la verdadera esperanza cristiana, que busca el Reino escatológico, siempre genera historia”<sup>28</sup>, así como el Dios de Jesucristo, por su encarnación, ha tomado la historia y sigue haciendo historia con su pueblo, con las huellas de hombres y mujeres, niños y familias, pueblos enteros en movilidad.

La espiritualidad de la encarnación permite a las Hermanas MSCS mirar e interpretar la historia desde la perspectiva del crucificado, estar cerca, encontrarse y escuchar el grito, la voz y el punto de vista de los sujetos en situación de movilidad. Estas personas a menudo están marcadas por el dolor, la crueldad derivada de los desequilibrios y las injusticias que gobiernan los sistemas que están en la raíz de muchos de los desplazamientos forzados contemporáneos.

## ACOGIDA

**40** La acogida abarca todo un movimiento espiritual interior en el que Dios acoge. Por amor, las misioneras acogen a Dios y están

26. FRANCISCO, EG, n. 88.

27. FRANCISCO, EG, n. 88.

28. FRANCISCO, EG, n. 181.

llamadas a acoger a todo ser humano como Él las acoge y ellas lo acogen; por lo tanto, para las Hermanas MSCS, la acogida es otro nombre de la Misión. Las personas migrantes y refugiadas testifican que toda la humanidad es huésped en la tierra de Dios. Dios que camina al encuentro de la humanidad es una imagen que recorrerá toda la Biblia (Gn 3,8).

La hospitalidad que practica el pueblo de Israel es una virtud preciosa, un deber para con el peregrino, un precepto humanitario que se basa en la memoria del pueblo. En la lógica de la vida como movimiento, salida, migración, las Escrituras también registran un amor preferencial de Dios por los migrantes (Det 10,17-19; Mt 25,35), hasta el punto de que la acogida del extranjero presente en la comunidad es un criterio de salvación. Los/las migrantes y refugiados/as también son portadores de bendiciones, preanuncio de nuevos cielos y nuevas tierras.

El modelo ejemplar de la hospitalidad acogedora es Abraham, cuando acoge a los tres misteriosos personajes que se le aparecieron junto al roble de Mambré (Gn 18,1-16), en los que Dios se revela como huésped y, al mismo tiempo, como forastero. Esa hospitalidad era una referencia para la comunidad cristiana primitiva (Heb 13,1-2).

Otra figura bíblica elocuente es Ruth, una mujer extranjera, que se une a la comunidad de Israel; es una referencia en las Escrituras de la acogida que es al mismo tiempo a Dios y al otro (Rut 1,16).

**41** A ejemplo de los patriarcas, Jesús “habitó entre nosotros” (Jn1,14). Los evangelistas lo recuerdan en tierras extranjeras (Mc 7,24-37); y como extranjero (Jn 1,46). Vive como huésped y confía en la hospitalidad de personas generosas.

Los evangelios revelan que acoger al migrante y refugiado/a es dar la bienvenida a Dios. La actitud acogedora de Jesús fue constante hasta el último aliento (Lc 23,43). Y después de la resurrección, se presentó como huésped en la casa de los discípulos de Emaus (Lc 24,13-35). En la Biblia, la hospitalidad se convierte en un deber de todos los miembros de la comunidad (1 Pe 4,9) y el ejercicio de acoger una expresión de ágape evangélico.

La movilidad humana es una imagen de la experiencia cristiana (Ef 2, 19) y la acogida es una sus características: “Practiquen de buen grado la hospitalidad mutua” (1Pe 4,9). El encuentro de Jesús con la mujer extranjera (Mt 15, 21-18; Mc 7.24-30) muestra que ambos tuvieron que

superar muchas barreras para llegar a un entendimiento, lo que fue posible en la escucha y la empatía, que son las grandes claves de la hospitalidad. Siguiendo el ejemplo de acogida de las primeras comunidades cristianas, acogiendo, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas asumen radicalmente tanto la riqueza de la acogida como la necesidad de ser acogidas recíprocamente.

**42** La acogida es una marca de la Iglesia. “La acogida al extranjero es inherente, por tanto, a la naturaleza misma de la Iglesia y testimonia su fidelidad al Evangelio”<sup>29</sup>. La Iglesia no sólo está llamada a dar algo a las personas y pueblos que llegan de otras tierras, es necesario que tenga la capacidad de comprometerse en el fenómeno y la humildad para aprender y también para recibir, entrando en relaciones interpersonales con migrantes y refugiados/as, lo que hace posible el encuentro que reconoce la dignidad y la singularidad de cada persona.

La acogida puede entenderse tanto como una actitud como un proceso. En el primer caso, acoger es una predisposición benevolente de individuos y grupos a sujetos de diferentes realidades. En el segundo caso, la acogida define todas las estrategias de actuación que favorecen el encuentro y el bienestar de quienes llegan. Por lo tanto, se refiere al conjunto de opciones, estrategias y acciones implementadas, que pueden y deben llegar a las estructuras y alcanzar las políticas y directrices concretas que un sistema social implementa para favorecer la integración de sujetos de afuera.

**43** La fuerte llamada del Papa Francisco que invita a construir una cultura del encuentro extiende la experiencia de la acogida con la dimensión del encuentro y fortalece la dedicación al ser y fomenta la presencia misionera entre las personas en movilidad que reconstruye la vida a través de la acogida vigorizante.

La cultura del encuentro exige una acogida que se realiza a la condición de algunos supuestos: salir de sí mismos; dejarse iluminar por el amor; conocer la fuerza de la ternura; acercarse a las personas; ejercitarse en el arte de escuchar; dialogar; entablar relaciones fraternas<sup>30</sup>.

---

29. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES. *Instrucción Erga Migrantes Caritas Christi – EMCC*, 2004, n. 22.

30. FRANCISCO, EG, n. 46. 72. 88. 171. 179. 269 y 286.

En este sentido, las Hermanas MSCS tienen el desafío de ampliar el círculo de su atención, fortalecer la capacidad de amar en una dimensión universal e incapaz, superar todos los prejuicios y barreras históricas o culturales, desarrollando la capacidad de acoger y amar desde la perspectiva de la dignidad inalienable de cada persona<sup>31</sup>.

La cultura del encuentro puede estar representada en el movimiento de “acercamiento” sobre el que Francisco reflexiona en la *Fratelli tutti*, una acogida que coloca a la persona en la condición del otro, ayuda a establecer relaciones de igualdad, relaciones simétricas, rescate de la humanidad, para que el “otro”, a veces estigmatizado, nunca sea inferiorizado y tenga su dignidad amada, protegida, respetada.

**44** La acogida marcada por la misionalidad scalabriniana sabe humildemente identificar las asimetrías que existen entre migrantes y refugiados/as y actores locales en el contexto de la inmigración, que pueden convertirse en movimientos unidireccionales. Cuando esto sucede, la asistencia de quien dona sin donarse debilita a las personas más que empoderarlas y fortalecerlas en el camino de la vida y la fe.

La acogida hace de la movilidad humana un terreno fértil para la interculturalidad, en el intercambio de experiencias, en la donación y el desapego de sí mismas. La acogida auténtica te hace consciente de la grandeza de cada persona; es una actitud profundamente humana, ética y trascendente. La acogida que practican las Hermanas MSCS incluye el sentido de hospitalidad que consiste principalmente en evitar la hostilidad latente en cada encuentro con alguien extraño. Esto requiere un espíritu tal que reconfigure las identidades en relación. Este movimiento humano tiene la capacidad de generar la práctica de la hospitalidad solidaria, que demuestra que otro mundo es posible, gestionado por nuevas relaciones y nuevos criterios que cuestionan los criterios de la globalización excluyente.

Así, el acto de acoger a los/las migrantes y refugiados/as se convierte en un lugar teológico privilegiado, es decir, un lugar de manifestación divina, ya que provoca en el humano acogido y acogedor, una nueva forma de concebir y construir el sentido de vivir. La acogida ejerce el carisma de la mediación cultural y promueve sus demandas: diálogo,

---

31. FRANCISCO, FT, n. 83 y 86.

aprendizaje de idiomas, superación de prejuicios, apertura mental a las diferencias, además de misericordia y cuidado.

## ITINERANCIA

**45** La experiencia de acoger y movilizar el encuentro con las personas en movilidad manifiesta la sencillez de los seres humanos que traen en sí mismos una profunda conexión con el Otro, ese Dios que se revela en el camino de aquellos que caminan con humildad y esperanza y lo buscan en sus trayectorias. La importancia y la necesidad de acoger lo ajeno apuntan a una nueva percepción de la existencia humana, para que se pueda ver cada realidad con una mirada evolutiva purificada por la fe, gracias a la revelación evidenciada en Jesús de Nazaret.

Vivir la acogida y la itinerancia como dimensiones fundamentales de la vida cristiana y misionera scalabriniana implica percibirse unos a otros con humildad, lo que permite a cada una de las Hermanas MSCS aceptar a las personas tal como son. Esto también requiere aprender a aceptar las debilidades y los límites de las personas con las que las relaciones pueden ser de simpatía natural e incluso de aquellos con quienes pueden existir conflictos y rechazo u ofensa.

A través del ejercicio de acogida y disponibilidad de salir e inquietarse en su experiencia misionera, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas saben que las relaciones con los/las migrantes y refugiados/as presuponen una superación de las posiciones etnocéntricas y xenófobas, que requieren una apertura al otro que proporcione una nueva experiencia humana. Este ejercicio constante permite un reaprendizaje de las relaciones culturales y un nuevo posicionamiento en el mundo, basado no en la violencia, sino en la convivencia, la solidaridad y el respeto a las personas y sus formas de ser y vivir.

**46** La identidad misionera en la que el carisma configura y conforma la Congregación MSCS y sus miembros adopta el principio de la itinerancia, contemplando la migración desde la perspectiva de la fe y aprendiendo a ver en los/las migrantes y refugiados/as la imagen de Cristo Peregrino: “Llegué como un extraño, y me recibieron en sus casas” (Mt 25,35).

Como Abraham, la enseñanza es escuchar y aceptar el mandato humano y espiritual, para que cada una sea, en la vida y en la misión, una mujer desinstalada, siempre dispuesta a ir a la misión. “Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y dirígete a la tierra que yo te mostraré” (Gn 12,1). Por el voto de obediencia, las Hermanas MSCS se pusieron en un estado de misión, haciéndose itinerantes. Debido a la actividad misionera con los/las migrantes/refugiados/as, la itinerancia adquiere para ellas una dimensión intrínseca a su propia elección vocacional.

El mensaje bíblico del Antiguo Testamento, a partir de la clave de la lectura del éxodo, despliega la riqueza del significado de la dimensión itinerante de la vida y de la misión MSCS. “El Señor caminaba delante de ellos: durante el día en una columna de nube para señalarles el camino; y por la noche, en una columna de fuego para alumbrarlos; así podían caminar de día y de noche” (Ex 13,21). Éxodo es irse, literalmente irse, como lo hizo Abraham, el padre de la fe y de una gran nación migrante (Gen 12:1-3); y también lo hizo Moisés (Max 3:10; Jr 1.7). Irse por y para la misión, para las Hermanas MSCS, es tener como única referencia a Dios, por lo que es un éxodo.

**47** La historia del nómada Abraham está ligada a la historia de toda la humanidad. El mismo pueblo de Israel tiene su origen en el sí de Abraham, que parte, obediente a Dios. La mayor riqueza que lleva consigo es la promesa divina de la paternidad de una gran nación, Israel. Salir de la patria, el éxodo en su propio sentido, implica interrumpir un ciclo y empezar de nuevo. Es el desarraigo de la tierra de origen. Dejar de continuar para seguir con nuevos modelos y otros retos. El éxodo significa enfrentarse al desierto y al mar, pero asegurándose de que Dios siempre acompañe e ilumine el camino.

Con el profeta, las misioneras aceptan la Palabra que indica los pasos a seguir: “Camina humildemente con tu Dios” (Miq 6,8). Como con el movimiento de la Encarnación (Jn 1, 11-14) en el que Dios mismo arma su tienda entre nosotros; también la huida a Egipto (Mt 2,13-14), la parábola del juicio final en la que Jesús se identifica con el extranjero (Mt 25,31-46) y la narración de Jesús caminando con los discípulos de Emaus (Lc 24,13-35) guían el compromiso y las modalidades de vivir la vocación y la misión.

La itinerancia es una actitud que requiere vaciamiento interior y voluntad de romper, partir nuevamente y acoger, poniendo a la persona en

comunidad con la *Kénosis* que determinó el itinerario del Hijo de Dios (Ef 2,6-11) y con la disponibilidad efectiva de María (cf. Lc 1,39), que se apresuró a emprender el camino, confiando en la Palabra de Dios. Jesucristo se hizo cargo del éxodo yendo al encuentro de los necesitados y sanando las heridas (cf. Mt 9, 35), expulsando a los demonios (cf. Mc 5) y anunciando la gran novedad del Reino de Dios (cf. Mt 10,7). Movidas por la fe y la vocación, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas contemplan en el extranjero el rostro mismo de Cristo que, en su vida terrena, ha asumido y recapitulado en sí mismo la experiencia fundamental de su pueblo (cf. Mt 2,13ss).

**48** La visión bíblica de tantos hechos y pueblos en situación de movilidad, con el registro de tantos testigos que han vivido la itinerancia como expresión y experiencia de fe y pertenencia al Dios de Israel, puede compararse con la vida de hombres y mujeres que migran o buscan refugio, para iluminarlas y fortalecerlas. Con personas y pueblos en camino, las Hermanas MSCS también se identifican con la experiencia bíblica de la itinerancia y del éxodo y abrazan los desafíos de buscar refugio para tantas personas en fuga, una experiencia vivida también por la Sagrada Familia de Nazaret (cf. Mt 2,14).

A esas etapas estresantes del camino de la humanidad, depositaria del don de Dios, hacia el nacimiento de un pueblo más allá de la discriminación y las fronteras, corresponde la respuesta de la fe que acoge al mismo Dios, camina por la misma fe. La fe ve en la migración el éxodo del pueblo hebreo que, sostenido por la divina Promesa a los Patriarcas y guiado por Dios, continúa llevando a cabo el plan divino de salvación, incluyendo a hombres y mujeres en camino. Las Hermanas MSCS, que se convierten en migrantes con los migrantes por vocación, son también parte de la realización de esta Promesa, y participan de la recapitulación completa del universo en Cristo (cf. Ef 1, 10).

El éxodo, en el sentido propio de la palabra, constituye para las Hermanas MSCS la experiencia de la opción vocacional. La misionariedad de ser migrante con migrantes, se ve eficaz en un éxodo mental y geográfico, en camino con Dios, más allá de las expectativas del ser humano.

**49** La itinerancia incluye y se expresa en la actividad misionera, que es la esencia de la vocación de las Hermanas MSCS. Esta identidad propia se realiza mediante acciones ancladas en la alteridad, la soli-

daridad, la sensibilidad al sufrimiento de los/las migrantes y refugiados/as, con corresponsabilidad social, con conocimiento de las leyes mundiales y las políticas migratorias y con el cuidado de la casa común onde “todo está conectado”<sup>32</sup>.

La Iglesia, como institución, siempre ha sido itinerante en su forma de pensar y actuar. Es peregrina y misionera por naturaleza, ya que tiene su origen, “según el designio de Dios Padre, en la «misión» del Hijo del Espíritu Santo”<sup>33</sup>. La Iglesia es misión y su acción misionera es el paradigma de su propia identidad<sup>34</sup>. Con la Iglesia y en la Iglesia se realiza la vocación misionera scalabriniana, a través de la cual actuar en el servicio es un estado del ser que mueve la vida y la acción, abrazando la comunión que subyace a la fecundidad de la misión<sup>35</sup>.

El Espíritu Santo es el motor de la misión, que impulsa a las Hermanas MSCS a ir cada vez más lejos, no sólo en un sentido geográfico, sino más allá de las barreras étnicas y religiosas, hasta alcanzar una misión verdaderamente universal. Así como la persona migrante/refugiado/a que deja a todo, la misionera scalabriniana también lo hace y así como las mujeres y los hombres en camino, encuentra otras posibilidades permanentes de donación, misión, llamada y respuesta para vivir con pasión y compasión el carisma en un mundo sin fronteras.

## COMUNIÓN EN LA DIVERSIDAD

**50** En la vida misionera religiosa scalabriniana, la búsqueda y la suma de esfuerzos para construir la comunión y el encuentro de todos los pueblos a la luz de la historia de la salvación es intrínseca: “Voy a reunir a todas las naciones y lenguas” (Is 66,18). En la experiencia misionera se aprende de la comunidad primitiva (Nm 15,6-21) a formar un solo cuerpo, acogiendo y valorando a muchos miembros (Rm 12,4-5), con constancia en la oración, la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna y en la fracción de pan (At 2,42). Imbuidas del espíritu

32. FRANCISCO, LS, n. 240.

33. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II. *Decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia*, 1965, n. 2.

34. FRANCISCO, EG, n. 15.

35. JUAN PABLO II, RMi, n. 61.

de Pentecostés, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas buscan constantemente armonizar las diferencias que forman a los cristianos, y en particular a la Congregación MSCS, una comunidad abierta (At 2,1-12) y capaz de perdón y comunión, que también incluye personas de otras culturas y religiones (At 10,44-48).

La comunión define y representa la experiencia cristiana como tal, que el cuarto Evangelio y la primera carta de Juan identifican con el término *koinonia* (1Jn 1,7 y Jn 1,3). La comunión/*koinonia* es para las Hermanas MSCS un valor fundamental de identidad personal e institucional (At 2,42), un signo distintivo y peculiar que implica disponibilidad y generosidad sin reservas, donación requerida y ofrecida a la Iglesia y a la sociedad, a los hermanos y hermanas que comparten el camino y, especialmente, a las personas en situación de movilidad.

El seguimiento de Jesús se testimonia en comunión, como una experiencia liberadora que brota del Amor de Dios que se encuentra en Jesucristo, que tiene en la Iglesia su lugar privilegiado, a la vez que se realiza como una experiencia de comunión con Dios y con las personas.

**51** A partir de las Escrituras y de su experiencia como consagradas, las Hermanas MSCS reconocen una relación íntima entre el Cuerpo Eucarístico de Cristo (1 Cor 12) y su cuerpo eclesial, sellado y guiado por el único Espíritu. La comunión en la diversidad se nutre de la Eucaristía; de la comunión que la carta a los Gálatas 3,28 describe como una nueva realidad, ya sea para judíos o para griegos, para hombres o para mujeres, para esclavos o para personas libres. Todos pueden descubrirse a sí mismos, en la intimidad de la fe en Jesucristo, con sus diversidades transformadas y asumidas por la experiencia de la misma comunión (Col 3, 11), que para las Hermanas MSCS es un rasgo característico de la espiritualidad y de la acción misionera.

La Iglesia basada en la Comunión se expresa como participación en la comunión que se concede en la acogida y la fe al Señor, que se encarna, se hace humano, siendo al mismo tiempo el Totalmente Otro.

El reconocimiento de la otredad propia de Dios es un movimiento interno que educa y enseña el camino divino-humano para encontrarse con el otro, que se presenta en la figura de las Hermanas que el Padre une a la comunidad misionera scalabriniana y en la figura de los/las migrantes, refugiados/as y tantos otros que cruzan el camino personal y

de la congregación MSCS. “Los extranjeros son, además, signo visible y recuerdo eficaz de ese universalismo que es un elemento constitutivo de la Iglesia católica”<sup>36</sup>. Ellas y ellos nutren un auténtico espíritu de universalidad que ayuda a construir una realidad humana intercultural. Esta es una llamada a la apertura y a la comunión, debido a la misión.

**52** La comunión en comunidades donde están presentes personas de diferentes culturas es un desafío, una dinámica laboriosa, requiere etapas y respeto por las identidades particulares, culturales, étnicas, religiosas y toda la alteridad que la movilidad humana y la experiencia cristiana hacen encontrar.

Las Hermanas MSCS están llamadas por vocación y por la fuerza del carisma scalabriniano a ser instrumentos que tejen relaciones de comunión, testigos de fraternidad universal, reconociendo la diversidad de cada persona, enriqueciéndose mutuamente en el compartir de las diversidades, expresión de comunidades sororales y de una Iglesia “casa y escuela de comunión”<sup>37</sup>. En la experiencia de la vocación y misión MSCS, la comunión es un rasgo que identifica y caracteriza a la Iglesia y a su vocación, una posibilidad inédita de amar, dentro de un camino histórico concreto, junto con las otras personas que buscan hacer realidad el proyecto del amor de Dios por el mundo.

Esta comunión es fruto de la unidad de la Trinidad, modelo de diversidad en unidad, que hace de la Iglesia y de toda comunidad MSCS un reflejo de la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es una experiencia de discipulado que no anula las identidades y diversidades de los miembros que entran a conformar la comunidad de los seguidores, sino que las asume como una vocación y una misión común. Asimismo, a todos y todas reconoce una igual dignidad, excluyendo cualquier forma visible o sutilmente mimetizada de prejuicio, negación de diferencias o juicios de suerte.

**53** La solidaridad con los pobres es un icono de esta comunión. De esta manera, la comunión es tomarnos unos a otros en amor, dar lo que uno tiene y recibir de lo que el otro tiene. Es en esta comple-

---

36. PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES, EMCC, n. 17.

37. JUAN PABLO II. *Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte* - NMI, 2001, n. 43.

mentación mutua que es posible llegar a la plenitud de la catolicidad, alcanzando a través de la comunión en el amor al mundo entero, por la caridad que debe impregnar todos los ámbitos de la vida. A través del reconocimiento que incluye el conocimiento y la apreciación del otro. Las Hermanas MSCS se convierten en mujeres capaces de fomentar, fortalecer y promover la comunión dentro de sí mismas, y dentro y alrededor de las comunidades. Así, pueden identificar al otro en la historia, buscando un nuevo protagonismo para la comunión solidaria, especialmente con los más necesitados.

Esta dinámica favorece la construcción de una comunidad habitable, acogedora, atractiva, donde todas las personas se sientan acogidas, respetadas, reconciliadas personalmente en una caridad concreta, discreta y solidaria, que sepa mantenerse en la vida y sepa construir la comunión.

En la Iglesia de comunión, la inclusión de la alteridad simbólica y cultural, así como la alteridad que cada persona de otra mentalidad y otros antecedentes culturales y lingüísticos puede representar, pasa por la regla básica del encuentro interpersonal que la vida hace realidad. La eclesiología de la comunión tiene la credibilidad y la solidez para explicar e incluir la alteridad que, dentro y fuera de la Iglesia, buscan en ella identificación, apoyo y aceptación. Y todo ello, sin exigir, como condición previa, la negación de la identidad, la posición, el lenguaje e incluso las formas para la experiencia de la misma fe que, desde sus inicios, se vivió de maneras y con mentalidades no sólo diferentes, sino incluso contrapuestas.

**54** La comunión en la diversidad es el reconocimiento de la diferencia en la lógica de la encarnación, que extiende el respeto, el amor y el reconocimiento a la humanidad debido a la divinidad. Para las Hermanas MSCS, amar al otro y al Otro son dos aspectos que se unen.

Afirmar que la Iglesia es comunión significa, al mismo tiempo, reconocer los compromisos de solidaridad con los que realizan conjuntamente la comunidad del Reino, lo que incluye a la promoción de la diversidad sin caer en la división, la historicidad concreta y situada en la que los cristianos viven su fe, la inculturación en las realidades concretas en las que se acoge el Evangelio. El reconocimiento de la singularidad de cada persona y de cada cultura incluye la protección, la estima, la confianza, el apoyo recíproco y las estrategias de sostenibilidad.

La *koinonia* eclesial que caracteriza la misionariedad y la identidad MSCS y a la que la Congregación contribuye con la vida, vocación y misión de sus miembros, incluye la pluralidad, tiene las características de la cultura y de los pueblos donde sucede, asume riesgos y se consolida a lo largo del camino, porque sólo es posible hacer comunión donde hay una relación que se abre, reconoce y acoge al otro.

La comunión, para las Hermanas MSCS, es más que un objetivo final, es el origen de la construcción de la identidad personal y religiosa, la experiencia comunitaria y la acción eclesial y social, en las realidades concretas donde operan y en el mundo de la movilidad humana.

**55** La comunión en la diversidad hace posible a las Hermanas Misioneras Scalabrinianas buscar y promover relaciones comprometidas y auténticas en la Iglesia y en la sociedad, capaces de asumir los desafíos de construir políticas y leyes en las realidades con presencia de personas en situación de movilidad. Las Hermanas MSCS se reconocen mutuamente en su singularidad y defienden y promueven la dignidad inviolable de la diferencia de cada persona y comunidad, sus particularidades, contribuciones, matices e incluso sus ideales.

En este sentido, la comunión que hace respetar y valorar la diversidad de dones y carismas, así como la pluralidad de culturas y conocimientos y la alteridad de cada nueva realidad, impulsa a la Congregación MSCS a trabajar con migrantes y refugiados/as, adoptando una visión del fenómeno migratorio como una oportunidad para todos los pueblos.

En este dinamismo, las Hermanas MSCS impulsan a la Iglesia y a la sociedad en su conjunto a adoptar la lógica del Dios Trino, que reúne a todos y a todas en unidad, sin uniformidad, sin alguna exclusión, imponiendo normas preestablecidas o inseguridad frente a la riqueza amenazante de la creatividad que ensordece la vida y el Espíritu.

## AMOR POLÍTICO

**56** La acción misionera de la Congregación MSCS abarca todas las dimensiones de la vida, así como alcanza todos los contextos y condiciones humanas, ya que los/las migrantes y refugiados/as viven y atraviesan las realidades más diferentes, en busca de pan para satisfacer sus necesidades materiales, de la Palabra para encontrar el sentido de su

existencia y de comunidades que responden a sus necesidades de amor y pertenencia, en el que nadie se siente como una persona extraña. Es por eso que, las Hermanas MSCS se comprometen a vivir y promover el amor político, entendiéndolo como una categoría que explica y fomenta la fraternidad humana que está en la raíz de las relaciones sociales y es intrínseca a la buena nueva del Reino de Dios proclamado por Jesucristo (Lc 17,21; Mc 1,15).

Las acciones de las Hermanas MSCS dirigidas a generar procesos sociales de fraternidad y justicia donde se incluya a migrantes y refugiados/as necesariamente privilegian el tiempo más que los espacios, por lo que apuestan por la “bondad del trigo que se manifiesta con el tiempo”<sup>38</sup>.

En este contexto, es imperativo reconocer el hecho de que cada ser humano es hermano y/o hermana de las misioneras; y de esto se deduce que la búsqueda de la amistad social, que integra a la humanidad, es mucho más que una mera utopía. Es una actitud y una responsabilidad que compromete a las personas y las opciones en la obra misionera. Para ello, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas asumen la fraternidad y la amistad social como realidades factibles, es decir, exigen “decisión” y “la capacidad para encontrar los caminos eficaces que las hagan realmente posibles”<sup>39</sup>.

**57** Un gran desafío para la Iglesia y, en particular, para las Hermanas MSCS, como mujeres consagradas scalabrinianas, es crear mecanismos para reconocer el lugar de los/las migrantes y refugiados/as como protagonistas de sus trayectorias, y en particular en el proceso de enfrentar conflictos y situaciones que surgen en los procesos migratorios y en medio de difíciles crisis humanitarias.

Por vocación, la Hermana MSCS está llamada a estar en las fronteras y ser un signo profético en medio de las emergencias de las migraciones, uniéndose al protagonismo de los sujetos involucrados en la movilidad humana, que buscan respuestas a los desafíos que enfrentan en sus trayectorias. Un gran desafío en este sentido es construir y reconstruir historias de vida y de futuro con dignidad, en medio de diferentes crisis de ingresos, permanencia, movilidad, paz, ciudadanía.

---

38. FRANCISCO, EG, n. 225.

39. FRANCISCO, FT, n. 180.

El amor político compromete a la Congregación MSCS a caminar con migrantes y refugiados/as con signos, gestos y esfuerzos capaces de apoyar y fortalecer eficazmente con recursos y estrategias adecuadas las diversas modalidades de agregación y consolidación de su protagonismo. Estar juntos, estar presentes, valorar y empoderar. Estos son aspectos importantes de la interculturalidad, que fomentan estructuras de participación más justas y que están en sintonía con la lógica de la encarnación del amor de Dios por los hijos e hijas que ama.

**58** El amor político también implica una acción colectiva que tiene como objetivo “generar procesos sociales de fraternidad y de justicia para todos”<sup>40</sup>. Se trata de actuar en el campo de la caridad política que compele a un orden social y político fundado en la caridad social, la forma más excelente de todas (1 Co 12, 31), en las relaciones, los compromisos y la convivencia humana.

La caridad, en esta perspectiva, es parte de la dimensión de atención que las Hermanas MSCS dirigen a los hermanos y hermanas migrantes y refugiados/as y, por lo tanto, asume una expresión civil y política. Así, es posible señalar el imperativo ético del cuidado como un principio de interacción social. Por lo tanto, las Hermanas MSCS abrazan el desafío de descubrir concretamente cómo hacer realidad, en el marco de sus actividades pastorales y sociales, la implementación de caminos efectivos que expresen el amor político, tomado como un atributo de la misionariedad.

Otro proceso social fomentado por el amor político junto a las personas y pueblos en movilidad es la interculturalidad, que representa un imperativo en el desarrollo de un proyecto de convivencia capaz de establecer el diálogo entre culturas y la convivencia pacífica entre los pueblos. Adoptar esta visión implica hacer frente a conflictos que no pueden ser ignorados o disfrazados, sino que deben ser aceptados, resueltos y transformados en vínculos de nuevos procesos<sup>41</sup>. “Felices los pacificadores” (Mt 5,9). Tomar la interculturalidad como punto de partida consciente para promover la convivencia implica asumir la postura de la mediación, de emprender de manera deliberada y obstinada la creación de espacios en los que los/las migrantes y refugiados/as puedan exponer sus demandas y gestionar sus conflictos, no solo para los actores que

40. FRANCISCO, FT, n. 180.

41. FRANCISCO, EG, n. 226 y 227.

actúan en los procesos de acogida directa, sino también entre sí y con los actores con los que comparten tiempo y espacio.

**59** Como Iglesia peregrina, en salida, la Congregación MSCS asume el gran desafío de evitar los enfoques asistencialistas y de victimización de las poblaciones migrantes asistidas y, al mismo tiempo, escucha y responde al llamado para poder tejer hilos históricos de conocimiento y experiencias en la misma trama que los/las migrantes y refugiados/as, silenciosa y persistentemente, tejen en la vida cotidiana de sus luchas. Redes de solidaridad, en medio de vulnerabilidades, exclusiones, sufrimientos y esperanzas. Solidaridad que devuelve la esperanza, la alegría y la voluntad de seguir tejiendo.

Estos tejedores encuentran su significado en establecer la cultura del encuentro que, según el Papa Francisco, “significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida”<sup>42</sup>. La cultura del encuentro tiene el poder de superar la cultura del miedo, que motiva la exclusión, el temor, la desconfianza, levanta muros, promueve la inmovilidad y produce conflictos en las fronteras.

**60** El amor político pone a las Hermanas Misioneras Scalabrinianas frente a los desafíos que social e incluso internacionalmente impregnan los problemas y realidades de la movilidad humana, y desafían los movimientos relacionados con la fraternidad y la sororidad intercultural. Por lo tanto, están llamadas y empoderadas por la fe y la vocación misionera scalabriniana para superar las tentaciones y los riesgos de la xenofobia, fomentando la xenofilia, el amor que se hace cercano, independientemente de la condición religiosa, cultural, racial o nacional y la pertenencia de una persona.

Las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, muchas veces en primera línea, y para circunstancias de emergencia, están listas para actuar como operadoras individuales y con gran liderazgo para implementar intervenciones valiosas en el ámbito apostólico y en la vida del migrante. En la historia eclesial y de la Congregación MSCS de hoy, asumen el desafío de trabajar desde el yo hacia el nosotros, con un alto retorno de

---

42. FRANCISCO, FT, n. 216.

testimonio efectivo. El “cuerpo apostólico” necesita y se construye cada día con la diaconía, con la cercanía, poniéndose al lado de las personas en situación de movilidad.

Con alegría la Congregación MSCS pone su compromiso para formar a la hospitalidad, la xenofilia, la solidaridad, la comunión y la aceptación mutua, a través de una pedagogía del cuidado dirigida a la integralidad de la vida humana, incluyendo toda la creación.

Generar procesos liberadores, amar políticamente, fortalecer las relaciones de comunión, acercarse y acompañar a las personas migrantes y refugiadas son las responsabilidades que animan a las Hermanas MSCS como seres humanos, pero también como cristianas. Junto con toda la Iglesia, se reconocen a ellas mismas como personas llamadas a acoger, proteger, promover e integrar, así como a evangelizar a los/las migrantes y refugiados/as y sus familias, porque como enseñó Scalabrini, donde está la gente, donde están los/las migrantes y refugiados/as, debe estar la Iglesia, es aún donde está llamada a estar presente igualmente la Congregación MSCS.

***Canta y camina, misionera de esperanza!***

*Serás una verdadera cristiana si te reconoces  
como tal también en tu casa y en tu país.*

*Aquí eres un huésped, porque estás de paso.*

*Tus pertenencias tendrán que dejarlos a otros huéspedes.*

*Usa este mundo sin demasiados apegos.*

*¡Estás de viaje!*

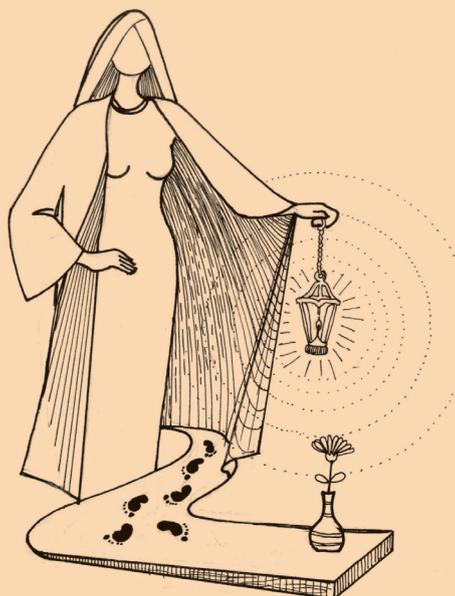
*Viniste para caminar más lejos, no para quedarte.*

*Usa los bienes como el viajero usa una mesa, un vaso,*

*un cántaro, una cama en la posada:*

*como quien debe dejar todo, no guardar nada. /.../.*

*Canta como lo hace un viajero. ¡Canta, pero camina!  
Canta, no para alimentar la pereza, sino para sostener tu esfuerzo.  
¡Canta y camina! [...].  
¡Sin perderte, sin permanecer indiferente y sin detenerte!  
Canta y camina<sup>43</sup>.  
(Santo Agostino, Sermo 256)*



43. El texto se cita en: R. RIZZARDO, *O carisma scalabriniano na Igreja*, Congregação Scalabriniana, Roma 1993, p. 52-53. *Apud* CANDATEN, Analita. *Povo a caminho*. Uma espiritualidade que gera esperança. Caxias do Sul: Lorigraf, 2007, p. 68.

# IV

## Macro Estrategias de la Acción Misionera MSCS

**61** En su trabajo misionero, a lo largo del tiempo, la Congregación MSCS ha desarrollado una amplia diversidad de respuestas a los desafíos de la movilidad humana, ejerciendo la creatividad que el Carisma plantea y practicando la dedicación y el servicio, a nivel de servicio directo, así como en las más variadas modalidades de organización, implementación, animación o coordinación de proyectos, servicios y estructuras al servicio y en favor del mundo de la movilidad humana.

Existe una diversidad de perfiles migratorios de personas y contextos migratorios, lo que se suma a la singularidad de la historia y la cultura de las Iglesias locales y de los países donde la Congregación MSCS es parte de la práctica misionera. Estas diferencias, que se cruzan con las múltiples y diversas competencias y habilidades de cada una de las personas involucradas en la Misión, entre Hermanas, colaboradores y colaboradoras, favorecieron el desarrollo de estrategias de acción calificadas en el mundo de la movilidad humana, que se identifican como macro estrategias de la Acción Misionera de las Hermanas MSCS.

Fruto de un proceso participativo basado en la acción directa e indirecta en contextos de movilidad humana y a favor de la causa migratoria y del refugio, llevado a cabo con la participación de las Hermanas MSCS de todos los países donde la Congregación está presente, y con contribuciones de colaboradores/as laicos/as, las macro estrategias de acción representan siete enfoques específicos y especializados de la actividad misionera. Los proyectos y programas convergen y se incluyen en estas estrategias, así como las estructuras y actividades que se llevan a cabo conjuntamente, a favor y por el bien de las diferentes categorías de personas y grupos en situación de movilidad en el mundo, en las realidades locales y regionales donde la congregación está presente.

**62** La macro estrategia se entiende como la configuración de la visión general de la acción misionera que expresa una comprensión del funcionamiento del todo en relación con la Misión de la Congregación. La visión macro que traducen las estrategias representa una interpretación del contexto y de los objetivos de la misión y, al mismo tiempo, permite el análisis de variables y la convergencia de todas las acciones directas e indirectas con personas y pueblos en situación de movilidad<sup>1</sup>.

Cada una de las macro estrategias se estructura en diferentes ejes estratégicos, para definir y articular mejor la planificación y la práctica propia, valorando la diversidad de contexto, enfoque y competencias. Este enfoque y estructuración de la praxis cualifica y profesionaliza el servicio ofrecido y la atención dedicada a las personas atendidas.

Por ejes estratégicos se entiende como los grandes bloques de acción que implementan los programas y proyectos de acción de la Congregación. Los ejes estratégicos organizan y dan visibilidad al conjunto de macro que operacionalizan la misión.

Las macro estrategias y sus respectivos ejes guían la planificación estratégica y sirven de estructura para la elaboración de proyectos, programas y la organización de acciones concretas de implementación de la misionalidad MSCS.

**63** Las macro estrategias de la Acción Misionera MSCS y los respectivos ejes estratégicos se estructuran de la siguiente manera:

**1. ACOGIDA, ASISTENCIA Y PROTECCIÓN EN EMERGENCIA Y SITUACIONES DE VULNERABILIDAD**

1. Asistencia en situaciones de riesgo y necesidad urgente
2. Recepción institucional
3. Escucha y orientación
4. Servicios de asistencia social

---

1. La definición de macro estrategias, ejes estratégicos y actividades sigue la caracterización adoptada por el Sistema Paroikos. El Sistema Paroikos es un sistema web integrado para recopilar, almacenar, hacer el tratamiento y analizar informaciones relacionadas con el desempeño de la misión MSCS con o a favor del mundo de la movilidad humana, que incluye información sobre las personas atendidas, los profesionales que asisten, las actividades desarrolladas, los programas y proyectos, así como las Organizaciones para las que se implementan y ofrecen servicios a las personas migrantes/refugiadas.

2. **PROMOCIÓN E INTEGRACIÓN**
  5. Formación e inserción laboral
  6. Soporte profesional
3. **ANIMACIÓN Y COORDINACIÓN DE PASTORAL JUNTO A MIGRANTES/REFUGIADAS/OS**
  7. Evangelización y catequesis
  8. Coordinación estratégica institucional
  9. Servicio Itinerante
4. **ATENCIÓN PRIORITARIA A MUJERES Y NIÑAS/OS**
  10. Protección a mujeres y niñas
  11. Empoderamiento de mujeres y niñas
5. **FORTALECIMIENTO DEL PROTAGONISMO Y EL LIDERAZGO DE MIGRANTES / REFUGIADAS/OS**
  12. Asesoramiento en iniciativas de autonomía y agregación
  13. Promoción de liderazgos de migrantes / refugiadas/os
6. **FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN**
  14. Sensibilización sobre el tema de la migración y el refugio en un contexto eclesial y sociocultural
  15. Asesoramiento a organizaciones civiles y eclesiales el tema de la movilidad humana
  16. Comunicación
7. **INCIDENCIA / DEFENSA Y REDES**
  17. Promoción de políticas públicas
  18. Fortalecimiento de las alianzas
  19. Eventos
  20. Defensa de derechos y acceso a la justicia

Para una mejor caracterización compartida de esta estructura, sigue una breve presentación de cada una de ellas.

## **64** Primera Macro Estrategia. Acogida, asistencia y protección en emergencia y situaciones de vulnerabilidad

Inspirada en el legado de Scalabrini y basada en el sentido cristiano de la existencia humana, la acción misionera de las Hermanas MSCS priorizan la valorización y protección de la vida, especialmente cuando la persona atraviesa situaciones de vulnerabilidad. Comprometidas con el desarrollo de iniciativas dirigidas a promover respuestas a los retos a

los que se enfrentan las personas en situación de movilidad en sus viajes migratorios, las obras y proyectos de corto, medio y largo plazo priorizan la acogida, escucha y orientación como un acercamiento privilegiado a cualquier persona que busque apoyo o se encuentre en situación de necesidad.

En la asistencia a personas que sufren violaciones de derechos o viven situaciones de vulnerabilidad, las Hermanas MSCS se destacan por su atención, cuidado y responsabilidad de brindar todas las respuestas que están a su alcance a favor de las personas en situación de movilidad. Con el fin de implementar respuestas a los desafíos que enfrentan las personas en movilidad en sus trayectorias, la Congregación MSCS desarrolla articulaciones con personas y organizaciones con las que puede avanzar o con las que puede proporcionar respuestas a las demandas emergentes. Esta Macro Estrategia se caracteriza por la protección de manera integral que por amor y profesionalismo las Hermanas MSCS buscan asegurar a las personas que necesitan apoyo.

En la asistencia y apoyo ofrecido, se salvaguarda el protagonismo que reconoce “al migrante como sujeto central de su propia historia”<sup>2</sup>, incluso en situaciones de especial vulnerabilidad o fragilidad. La acción MSCS busca, en la medida de lo posible, alternativas sostenibles y duraderas, favoreciendo oportunidades de calidad de vida, ciudadanía y caminos de autonomía, para que los/las migrantes y refugiados/as, en sus trayectorias, “puedan progresar como seres humanos y contribuir al desarrollo”<sup>3</sup>.

Los 4 ejes estratégicos que incluye esta Macro Estrategia son: **a) Asistencia en situaciones de riesgo y necesidad urgente**, en todas sus formas y en proporción a la viabilidad de cada contexto, que podrá incluir, en función de los casos y capacidad de respuesta, otras actuaciones como **b) Recepción institucional**, que se refiere a los casos en los que la recepción es residencial; **c) Escucha y orientación**, que impregnan los encuentros interpersonales y preceden a todo servicio; así como **d) Servicios de asistencia social**, colaborando en la búsqueda de soluciones a las necesidades de emergencia que presentan las personas.

---

2. NC, n. 124.

3. DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. *Responder aos desafios dos Refugiados e Migrantes. Vinte pontos de Ação para os pactos Globais*, Cidade do Vaticano 2017.

## 65 Segunda Macro Estrategia. Promoción e integración

La acción MSCS, además de la asistencia en situaciones de vulnerabilidad, busca apoyar y acompañar a las personas en situación de movilidad y a sus familias a través de servicios y de la creación o disponibilidad de oportunidades para consolidar procesos de autonomía e inclusión. Se trata de actividades, programas, proyectos, estructuras e iniciativas de apoyo y servicio a la vida y a los proyectos existenciales, migratorios y profesionales que ayudan a los/las migrantes y refugiados/as a enfrentar los desafíos relacionados con la (re)construcción de la vida y el futuro para ellos mismos y para los suyos. Se trata de acciones y recursos, especialmente de competencias y soportes, que apoyan a migrantes y refugiados/as en procesos de integración sociocultural en realidades locales nuevas.

Se trata de esfuerzos para promover el fortalecimiento de la capacidad de protagonismo de las personas en situaciones de movilidad y la posibilidad de que la experiencia migratoria y el aprendizaje de los desafíos experimentados y superados se conviertan en un recurso e impulso transformador para el bien de su familia, comunidad y sociedad en general. La acción MSCS ofrece servicios profesionales, que son respuestas a desafíos y prevención de mayores dificultades, sin los cuales los/las migrantes/refugiados/as pueden sufrir procesos de humillación y pérdidas, incluidas las consecuencias de marginación, exclusión y riesgos de injusticia, con amenazas a su vida, su dignidad y su futuro.

Es un servicio de apoyo a la inclusión capaz de respetar las diferencias y trabajar para que el migrante no niegue su identidad y valore sus recuerdos y su equipaje.

Esta Macro Estrategia concentra una diversidad de actividades que buscan apoyar y/o fortalecer vías de consolidación de nuevos proyectos de vida tras la vivencia de experiencias migratorias, para quienes emigraron o para quienes se han quedado atrás, enfocándose en la posibilidad de consolidar la capacidad de autonomía a través de la **Formación y la inserción laboral**, que incluyen la formación profesional, así como acciones que posibiliten o promuevan el empleo y los ingresos. También son actividades de **Apoyo Profesional**, que incluye servicios que profesionales cualificados pueden prestar y que tienen como objetivo prevenir la exclusión y las vulnerabilidades. Estos servicios buscan fortalecer itinerarios de dignidad y ciudadanía, como asistencia legal, so-

ciosanitaria y psicológica y consultorías para las más variadas áreas de la experiencia ciudadana en la búsqueda de la vida, la salud, la regularidad migratoria, la felicidad, la interacción, la participación y el éxito.

## **66** Tercera Macro Estrategia. Animación y coordinación de pastoral junto a migrantes/refugiadas/os

La expresión del carisma scalabriniano de la Congregación MSCS es un signo de esperanza, presencia de evangelización, educación en la fe, compromiso con la promoción humana, la defensa y el cuidado de la vida. Compartir la alegría del anuncio con los/las migrantes y refugiados/as, cohabitantes de la casa común y caminar juntos es el sentido fundamental de la misión, la identidad eclesial y la profecía que caracteriza la misionalidad de las Hermanas MSCS.

A través del encuentro, la formación, las celebraciones, la animación y la experiencia de una espiritualidad liberadora en comunidades cristianas multiculturales o étnicas, la fidelidad creativa en la perspectiva de una cultura vocacional nutre la identidad y hace que cada persona reconozca al cristo migrante. “La misionariedad scalabriniana se caracteriza como una pastoral específica y especializada, dialógica y comunicacional, orgánicamente integrada en la pastoral ordinaria de la Iglesia local”<sup>4</sup>

La producción de estudios de sistematización de prácticas, el asesoramiento en la planificación y elaboración de directrices eclesiales y estructuras pastorales relacionadas con la movilidad humana, la interculturalidad, dan consistencia y vigor a la misión MSCS. Los frutos de esta presencia activa estimulan el compromiso, el empoderamiento y el liderazgo de los agentes pastorales entre el clero, los/las laicos/as, especialmente los/las Laicos/as Misioneros/as Scalabrinianos/as - LMS, y los/las propios migrantes y refugiados/as en el compromiso de la misión en el mundo de la movilidad humana.

La Macro Estrategia centrada en la dimensión específicamente pastoral incluye toda la acción MSCS en el contexto del anuncio, el acompañamiento de la fe y la formación cristiana, al servicio de la vida cristiana y de la experiencia eclesial, así como los diferentes servicios desarrollados por las Hermanas MSCS en las Iglesias Locales, las Conferencias Episcopales y las organizaciones eclesiales que asesoran, animan,

---

4. NC, n. 123.

sensibilizan, coordinan y empoderan a los actores eclesiales sobre los fenómenos y desafíos de las diferentes categorías de personas y grupos de movilidad.

**67** En la sabiduría y fuerza de la misionariedad scalabriniana, esta Macro Estrategia se despliega en tres ejes estratégicos, a saber: Evangelización y catequesis; Coordinación estratégica institucional y el Servicio Itinerante MSCS.

A través de la **Evangelización y la catequesis**, las Hermanas MSCS actúan fomentando el protagonismo de los/las migrantes y refugiados/as, como sujetos activos y responsables en sus trayectorias, en la edificación de la Iglesia y en la construcción de una nueva sociedad. Buscan construir relaciones y espacios que respeten la dignidad humana, integren la promoción de los derechos humanos y promuevan el desarrollo humano integral. Y, en la actuación en papel de **Coordinación estratégica institucional**, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas implementan una colaboración y articulación efectiva con líderes y estructuras eclesiales en diferentes niveles, optimizando los esfuerzos e iniciativas para la efectividad de la creación de redes y el alcance de las alianzas estratégicas, centrándose en los niveles bilaterales y multilaterales.

De esta manera también fortalecen los resultados del trabajo al articularse con organismos públicos, sociedad civil, organismos internacionales, tanto en países de origen, como en tránsito y destino de migrantes y refugiados/as. En fidelidad creativa al carisma y dinamismo scalabriniano al servicio en el mundo de la movilidad humana, la Congregación MSCS adopta el eje estratégico del **Servicio Itinerante** como expresión privilegiada de su misionariedad.

A través del Servicio Itinerante, la Congregación pretende contribuir a que los/las migrantes y refugiados/as, principalmente mujeres y niños, en situaciones de emergencia y en situación de vulnerabilidad, tengan garantizado el respeto a su dignidad, la satisfacción de las necesidades básicas y el acceso a oportunidades de promoción humana. Con este eje estratégico, las Hermanas MSCS contribuyen para que los/las migrantes y refugiados/as puedan alimentar la esperanza de un futuro mejor y tener la acogida y protección que necesitan, centrándose así en la transformación que la movilidad humana puede promover para un mundo más humano y solidario.

El Servicio Itinerante, actuando en conjunto con organizaciones afines, colabora para que las personas en movilidad que están viviendo situaciones de emergencia y vulnerabilidad no se vean superadas por las amenazas y riesgos a los que se enfrentan en sus trayectorias. Con esta acción al servicio de la vida, las Hermanas MSCS ayudan a fortalecer y ampliar las respuestas que dan efectividad a los esfuerzos para apoyar en situaciones de sufrimiento, y para defender y prevenir las violaciones de derechos humanos, así como para fortalecer la capacidad de superar los mecanismos de exclusión y discriminación. También buscan identificar y dar visibilidad a situaciones en las que migrantes y refugiados/as se encuentran en condiciones de vulnerabilidad como consecuencia de emergencias, promover la solidaridad y construir redes de apoyo para colaborar en las respuestas a estas y otras demandas del mundo de la movilidad humana.

Es una acción estratégicamente representativa de la misionariedad, que, como la fe, se multiplica donando y se fortalece compartiendo.

## **68** Cuarta Macro Estrategia. Atención prioritaria a mujeres y niñas/os

La Macro Estrategia de la atención prioritaria a mujeres y niños/as migrantes y refugiados/as es una característica transversal de todas las actividades MSCS, porque en su carisma y praxis, las Hermanas MSCS saben identificar y ver con especial cuidado y atención a las mujeres y niños/as que integran los flujos migratorios y de refugio, casi siempre expuestos a una fuerte vulnerabilidad, en los diferentes contextos por los que atraviesan y donde buscan espacios de vida y de futuro.

La atención prioritaria a las mujeres, niñas y niños en general aporta como elemento fundamental la capacidad de atender y responder a las demandas o retos específicos de estas personas, lo que implica iniciativas de atención especializada a través del reconocimiento de los riesgos y amenazas a los que se enfrentan, así como de las oportunidades y potencialidades a las que no tienen acceso.

La misión con mujeres, niños/as y adolescentes migrantes y refugiados/as incluye el conocimiento de los derechos de las mujeres a nivel internacional y otros fundamentos jurídicos nacionales y universales que solicitan su protección y promoción, valorando los principales instrumentos internacionales de derechos humanos y la dignidad humana en

apoyo de sus actividades. La prioridad no es ni exclusiva ni excluyente, sino una advertencia al hecho de que la protección de la vida y el reconocimiento de la dignidad son efectivamente indispensables y efectivos también para las mujeres, las niñas, los niños y los/las adolescentes.

Esta atención incluye la **Protección de mujeres y niños/as**, a través de la acogida con escucha y orientación y la acogida residencial, la atención directa, el apoyo multidisciplinario, las articulaciones en redes de apoyo, así como la promoción de mecanismos de ingreso en los países, permanencia y estancia basados en razones de protección de los derechos humanos, regularización y rutas alternativas de retorno. También incluye acciones que promueven el acceso a la educación, la salud, los servicios sociales básicos, la asistencia jurídica y la justicia.

Esta prioridad también incluye iniciativas y articulaciones que promuevan y sostengan el **Empoderamiento de las mujeres y las niñas**, a través de la provisión de soluciones financieras, la capacitación de habilidades profesionales y empresariales, acciones para construir y fortalecer la autoestima y la confianza, creación y fortalecimiento de redes sociales, apoyo eclesial y multilateral, entre otros.

## **69** Quinta Macro Estrategia. Fortalecimiento del protagonismo y el liderazgo de migrantes/refugiadas/os

El protagonismo de los/las migrantes y refugiados/as es una opción decisiva en la misión, desde el inicio de la Congregación MSCS, porque en el ideal de Juan Bautista Scalabrini, la intervención y presencia con personas en movilidad tienen las características de un apoyo al servicio de personas que son titulares de sus trayectorias, capaces de tomar el curso de sus procesos migratorios o de busca de refugio.

En sintonía con los deseos del fundador, las Hermanas MSCS asumen como prioridad estratégica el protagonismo y la autonomía de los/las migrantes y refugiados/as, valorando su capacidad, su potencial de actuación y centrándose en la transformación de los procesos y contextos en los que se encuentran y de los que forman parte. Así, pueden contribuir e incluso determinar sus trayectorias, sus vidas y sus aportes a la construcción de un mundo más humano, más justo y solidario, donde nadie sea considerado extranjero, amenaza o enemigo; y donde las fronteras no son barreras insuperables.

Los/las migrantes y refugiados/as, para las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, son personas con oportunidades de vida y la capacidad de ejercer su autodeterminación, tomar decisiones por su vida y la de los suyos, participando en los procesos de los países y comunidades que integran. El papel protagonista de los/las migrantes y refugiados/as se basa en un enfoque de los derechos humanos, la promoción de la vida y la dignidad de las personas en situación de movilidad, que es transversal a todas las actividades MSCS.

En esta perspectiva, la acción MSCS adopta una visión de movilidad humana positiva y, al mismo tiempo, respetuosa y comprensiva de la complejidad y diversidades que generan los fenómenos relacionados con las migraciones y el refugio. El protagonismo adquiere diferentes matices en medio de los caminos recorridos por migrantes y refugiados/as y en su participación en procesos socioculturales, eclesiales y públicos, en las diferentes realidades por las que pasan o donde se estabilizan.

A través de las más variadas modalidades de **Asesoramiento a iniciativas de autonomía e integración**, las Hermanas MSCS están al servicio de la vida y del éxito de los proyectos migratorios, familiares o profesionales de migrantes y refugiados/as; y, en particular, apuestan por la **Promoción de liderazgos de migrantes y refugiados/as**, favoreciendo el empoderamiento de mujeres y hombres que son protagonistas de una forma sistémica, política y social de ser y actuar. Mediante la adopción del protagonismo como Macro Estrategia, la congregación MSCS desafía a la iglesia y a la sociedad, así como a las asociaciones y a los propios migrantes y refugiados/as a repensar las categorías analíticas y las respuestas socio pastorales y políticas, centrando su mirada en las subjetividades que conforman los procesos migratorios.

## **70** Sexta Macro Estrategia. Formación y sensibilización

En el cumplimiento de su Misión, las Hermanas MSCS, además de actuar directamente con migrantes y refugiados/as, así como con otras categorías de personas y grupos en situaciones de movilidad, también tienen competencia y acciones que implementan estratégicamente su mandato misionero a través de la capacitación, participación e involucramiento de muchas personas y organizaciones en la causa de la movilidad humana, en la iglesia y en la sociedad. Se trata de actividades, programas y proyectos, a menudo a través de asociaciones con organiza-

ciones de migrantes y refugiados/as, organizaciones de la sociedad civil y gubernamentales, que tienen el potencial o la oportunidad de marcar la diferencia en las vidas y trayectorias de las personas migrantes o refugiadas y en la construcción de relaciones interpersonales más humanas, interculturales y humanizantes para todos y cada uno/una.

A través de esta Macro Estrategia, la Congregación MSCS contribuye a la Iglesia y a la sociedad en general para una visión más justa de la migración y del refugio, evitando y combatiendo la criminalización de la migración y de la solidaridad con los/las migrantes y refugiados/as, y promoviendo también lecturas de los fenómenos relacionados con la migración y el refugio que tienen como referencia indispensable la dignidad humana. Promueven así la defensa y promoción de los derechos humanos para todos y cada uno/una, independientemente de su raza, color, religión, nacionalidad, género o cualquier otra índole.

Con formación y sensibilización, las personas que migran o buscan refugio son valoradas, fortalecidas en su vida y proyectos futuros y su protagonismo preservado y promovido. Las escuelas y hospitales con gestión MSCS son protagonistas en la formación y sensibilización, interna y externa, para la promoción de la vida con dignidad de migrantes y refugiados y la convivencia intercultural en los contextos donde operan.

**71** Para ello, la Congregación MSCS adopta tres ejes principales que esta Macro Estrategia entiende y promueve, a saber:

**a) Sensibilización sobre el tema de la migración y el refugio en un contexto eclesial y sociocultural:** Es un servicio que tiene como objetivo sensibilizar y comprometer a las instituciones y líderes sobre el tema de la migración y del refugio, los dramas y desafíos inherentes a los procesos relacionados con la movilidad humana y los riesgos y oportunidades que experimentan quienes viven la migración o el refugio, así como sus familias y comunidades. La sensibilización incluye la atención a una visión de la movilidad humana que reconoce y asume “la complejidad que caracteriza la realidad de la movilidad humana contemporánea, que requiere apertura para aprender y recibir luz y orientación a través del saber hacer y las lecturas interdisciplinarias”<sup>5</sup> y que se transforma constantemente por la interculturalidad que adopta y promueve.

---

5. Diretrizes Gerais do Apostolado, 2008, p. 32.

**b) Asesoramiento a organizaciones civiles y eclesiales el tema de la movilidad humana:** La sensibilización sobre el tema de la migración y del refugio se une a la tarea de colaborar, asesorando siempre que sea posible a personas y organizaciones que colaboran en la actuación en contextos relacionados con la movilidad humana, con sujetos y fenómenos involucrados en el tema, desde el entendimiento de que el mundo es la Casa Común<sup>6</sup>.

**c) Comunicación:** Con respeto a la identidad religiosa y cultural de todos y cada uno/una, a través de la comunicación, las Hermanas MSCS llevan a cabo y promueven su misión, así como fortalecen su propio desempeño y los resultados de su servicio, preservando las diferencias y ampliando las posibilidades en el camino hacia la construcción de la comunión en la diversidad y la promoción de la interculturalidad. A través de los medios de comunicación, las Hermanas MSCS también se comunican, escuchan e interactúan con migrantes y refugiados/as, promoviendo su protagonismo, al servicio de sus proyectos de vida y sus sueños. “Ante la realidad migratoria actual, la comunicación es para la Congregación un instrumento de promoción del desarrollo humano integral y de los derechos de los migrantes y refugiados, y también un medio para incidir positivamente en las diversas áreas de actuación de las Hermanas. Consideramos necesario, por lo tanto, calificar nuestro lenguaje y ocupar nuevos espacios, desarrollando una comunicación constructiva”<sup>7</sup>.

## **72 Séptima Macro Estrategia. Incidencia / defensa y redes**

Esta Macro Estrategia representa un estilo transversal de enfoque que las Hermanas MSCS adoptan en su trabajo, que se desarrolla en un conjunto de iniciativas, siempre en colaboración con actores relacionados de la sociedad civil. Esta acción tiene como objetivo transformar el conocimiento, el saber hacer y el saber ser en contribuciones a los procesos de formulación de políticas públicas y a la definición de estrategias y prioridades a nivel micro y macroestructural, en la sociedad, en los gobiernos y también en el contexto eclesial.

Es una responsabilidad histórica colaborar para la definición y adopción de políticas públicas efectivas, actitudes sociales o procesos políticos

---

6. FRANCISCO, LS.

7. *Documento Final del XIV Capítulo General*, p. 16.

inclusivos de las poblaciones involucradas en fenómenos relacionados con la movilidad humana. Para esta Macro Estrategia, la Congregación MSCS tiene como objetivo alcanzar y contribuir a los procesos y con los/las profesionales que trabajan directamente en las instancias donde se toman decisiones.

En este sentido, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas promueven y asumen el trabajo en red como modalidad y espacio utilizado para alcanzar objetivos institucionales y misioneros, ampliar la capacidad de profesionalismo y la calidad de los procesos y acciones que desarrollan, actuando para dar plena atención a las personas migrantes y refugiadas que conocen y que quieren asistir/apoyar. Así, también, el desempeño en redes de servicios, comunicación e incidencia optimizan y desafían la misión de influir en los gobiernos para la adopción de políticas públicas favorables a la protección legal y social de las personas en movilidad, su integración y la valorización de los desplazamientos poblacionales como una oportunidad para la humanidad.

**73** En su práctica misionera, las Hermanas MSCS asumen, en esa macro estrategia, diferentes nexos estratégicos, que concretizan y favorecen el alcance que el carisma de la misionariedad proporcionan.

En particular, la Congregación MSCS alienta, apoya y colabora en la formación y consolidación del Movimiento de los/las Laicos/as Misioneros/as Scalabrinianos/as – MLMS, “para que respondan fielmente a su vocación laical en la Iglesia y en la sociedad”<sup>8</sup> y puedan dar fruto para el Reino en el testimonio y el servicio a los/las migrantes y refugiados/as. Con la colaboración de laicas y laicos LMS, las Hermanas suman esfuerzos y optimizan las acciones para la acogida, protección, promoción e integración de migrantes y refugiados/as.

Los cuatro ejes estratégicos que despliegan esta Macro Estrategia son: **a) Promoción de políticas públicas** y **b) Fortalecimiento de las alianzas**, reforzando procesos multilaterales de sensibilización y formulación de propuestas para que la gobernanza de los procesos migratorios se integre por la defensa y promoción de los derechos humanos. Las Hermanas MSCS también organizan y contribuyen con su servicio y testimonio a través de **c) Eventos**, para difundir y multiplicar el aprendi-

---

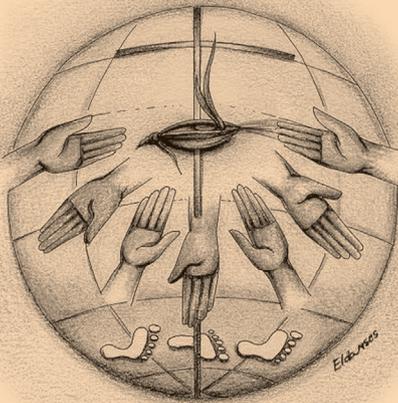
8. Documento final do XIV Capítulo Geral, p. 12.

zaje que trae el carisma y la experiencia concreta, así como actuar en **d) Defensa de derechos y acceso a la justicia**, a través de la protección de la dignidad de las personas que acogen, protegen, apoyan y promueven, con la colaboración y articulación efectiva de alianzas y actores afines, especialmente por el “rol de los/las laicos/as comprometidos/as con las personas y los pueblos en movilidad”<sup>9</sup>.

*En su acción misionera, las Hermanas MSCS caracterizan su acción por la riqueza y especificidad de su propia feminidad y espiritualidad, que proviene de su identidad, calificación y de la experiencia misionera de todas y cada una de las comunidades de la Congregación.*

*La espiritualidad scalabriniana vivida y compartida por las Hermanas MSCS forma parte de los ejes principales: la compasión por el migrante en el encuentro y en la relación con él y la centralidad a la persona de Jesucristo, peregrino, camino, verdad y vida; y la unidad entre la acción y la contemplación según el ejemplo del Fundador y Co-Fundadores.*

(Diretrizes Gerais do Apostolado, 2008, p. 31 e 32)



9. Diretrizes Gerais do Apostolado MSCS, 2008, p. 28.

# V

## Características del Modo de Ser MSCS

**74** En la experiencia de su identidad y misión, las Hermanas Misioneras Scalabrinianas, atentas e interactuando con las más diferentes realidades migratorias y eclesiales, socioculturales o políticas donde viven y actúan, a lo largo de los años han ido configurando su cultura organizacional con la diversidad que determina la pluralidad y complejidad de la movilidad humana y con la esencialidad que requiere la misionalidad.

Fieles al carisma y coherentes con la vocación y misión que abrazaron, las opciones y experiencias contribuyeron a la construcción y consolidación de rasgos característicos de su forma de ser, organizando, actuando y gestionando sus recursos y procesos, ad intra y ad extra. Su estilo de vida y organización genera una forma de ser y actuar, estrictamente relacionada, marcada por elementos específicos de la metodología de acción, coherente con un modelo de gestión, cuyo perfil indica valores y metas que influyen y guían la acción misionera.

Adoptan el discernimiento como actitud abierta, dialógica, examinadora, de espera y disponibilidad, a nivel personal e institucional, como expresión orante de la fe y como proceso constante de libertad, humildad radical, dinamismo y compromiso; una actitud interior enraizada en un continuo acto de fe<sup>1</sup>. A través de la práctica del discernimiento, la Congregación busca el conocimiento de la voluntad de Dios, el autoconocimiento y la búsqueda de la sabiduría para actuar con una praxis, una acción renovada y fiel al carisma, conformada a Cristo. El discernimiento se convierte para las Hermanas MSCS en un hábito de atención orante a la presencia y acción de Dios en sus vidas, en los procesos que viven individual e institucionalmente, así como en la misión, en una Iglesia que es lugar de continuos caminos de discernimiento (EG 30), en las sendas del Espíritu (EG 45).

---

1. FRANCISCO. Discurso à I Congregação Geral da XV Assembleia do Sínodo dos Bispos. Os jovens, a fé e o discernimento vocacional, 03.10.2018.

Por ello, además de los Valores ya comentados y las macro estrategias de acción ya presentadas, existen algunos elementos que caracterizan la metodología de acción misionera y el modelo de gestión propio de la Congregación MSCS.

**75 Compartir esperanza, construyendo un mundo mejor para todos y todas.** Ya conocidas como peregrinas de la esperanza por abrazar la movilidad con amor y fe y compartir la vida que vive la población en situación de movilidad, las Hermanas MSCS se destacan en situaciones de decepción y en contextos donde el desencanto e incluso la desesperación prevalecen a través de su testimonio de esperanza. La esperanza nace y crece gracias a las relaciones con las personas, a las relaciones abiertas al diálogo y a la colaboración, que nos animan a caminar anclados en la confianza, porque “¡la esperanza no decepciona!” (Rm 5,5).

La utopía de un mundo mejor, donde nadie sea extranjero, es una referencia indispensable, a pesar y sin negar el odio contra “los demás”, los “diferentes”, los que “molestan”, los que “restantes”; también los temores e incluso las amenazas que los/las migrantes y refugiados/as pueden vivir en sus trayectorias. En este contexto, es una tarea inderogable compartir y fomentar la esperanza. La complejidad del fenómeno migratorio, el aumento de personas y grupos necesitados y la creciente hostilidad que a veces marca la movilidad humana no pueden generar resignación y renuncia al compromiso con la causa del Reino; por lo tanto, por el amor y la fe que las identifica, las Hermanas MSCS viven la esperanza con las personas con las que comparten sus vidas y su misión.

Ser presencia de esperanza significa ser testigo de la alegría (*letizia*) del compromiso, resaltar la importancia de las pequeñas semillas plantadas y las consecuencias de los lentos procesos de resistencia y cambio, incluso en términos estructurales. Significa superar la obsesión por los resultados inmediatos y reconocer las propias debilidades, y puede desencadenar procesos de cambio locales y regionales que a veces tendrán repercusiones globales.

**76 Compartir el camino, acompañando a las personas migrantes en sus luchas.** Monitorear y apoyar las luchas de los/las migrantes y refugiados/as es una tarea prioritaria de la acción socio pastoral MSCS. Esta es una práctica difícil, debido a la heterogeneidad y com-

plejidad de muchas situaciones. Aun así, ante una coyuntura en la que las personas en movilidad suelen ser humilladas, explotadas, engañadas e incluso forzadas, es decir, violadas en su subjetividad, tratarlas como sujetos respetando su autonomía y sus opciones es la primera forma de reconocer su dignidad inalienable. Por lo tanto, en primer lugar, la prioridad es acompañar y, cuando solicitan, apoyar sus luchas y esfuerzos, estableciendo relaciones simétricas y con paridad.

De manera específica, con la presencia y el apoyo a individuos en movilidad, el acompañamiento y las contribuciones a los grupos de migrantes es un diferencial, porque el fortalecimiento de las formas de autoorganización de las personas en movilidad es empoderamiento, libertad y respeto a la alteridad que interactúa y fomenta la Inter cultura y los procesos que favorecen la cultura del encuentro.

El compartir el camino de las Hermanas MSCS en el mundo de la movilidad humana, haciéndose migrantes con los migrantes, asocia en su praxis la colaboración interactiva y la valorización de la contribución de los/las laicos/as, con quienes las trayectorias ganan refuerzos, así como los procesos y resultados se enriquecen en calidad y potencialidades.

**77 Construir una cultura vocacional, asumiendo la animación vocacional como estilo de vida.** En la Congregación MSCS, saber justificar la propia vocación es una responsabilidad confiada y compartida a todas y cada una, en las vivencias de consagración y de misión scalabriniana. Así, se ponen en defensa y al servicio de la vida, por vocación, en el acompañamiento de los/las jóvenes, para la construcción y consolidación de proyectos de vida, en la escucha y respuesta al amor de Dios, así como, en el despertar vocacional, animando a todas las áreas de misión. Por eso, la animación vocacional cuenta con la participación e implicación de laicos y laicas para asegurar procesos vocacionales continuos y duraderos.

Inspirándose en los discípulos de Emaús (Lc 24), icono de la animación vocacional<sup>2</sup>, las Hermanas MSCS se abren al encuentro con el Peregrino que hace arder el corazón, aprenden el arte de acompañar y son contagiadas por el mismo Cristo Resucitado, para educar y animar

---

2. CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS BORROMEO – SCALABRINIANAS. Documento Guía. Animación vocacional: camino de luz y unidad congregacional. 2021, p. 17.

caminos de discernimiento para el discipulado. Es tarea de construir una cultura del encuentro, como Iglesia en salida, que abre y fortalece espacios de amor, de compartir, de escucha y de solidaridad, donde la acogida de las diferencias se reconozca como fidelidad a la llamada de Dios a la vida.

Impregnadas de la cultura vocacional, fortalecen entre ellas y alrededor de las comunidades la mentalidad, la sensibilidad y la práctica vocacional, con su testimonio, palabras, gestos y actitudes, llevando a otras personas a descubrir que la vida es un don recibido, que tiende a convertirse en don compartido. Así, la animación vocacional es una tarea vital en la Iglesia, por el dinamismo que suscita y promueve en las comunidades. La conciencia vocacional es fundamental para la Congregación, ya que es un elemento intrínseco del vigor misionero que debe tener. Por eso, las Hermanas MSCS buscan constantemente fortalecer la dimensión misionera del carisma, poniendo el foco en la persona migrante y refugiada como animadora y llamada para la misión.

**78 Dialogar y acoger, flexibilizando y transformando estructuras.** Con acogida y diálogo, las Hermanas MSCS contribuyen a romper los muros que dividen, a superar posturas autorreferenciales, a rechazar la sacralización de sus propias tradiciones y culturas. El diálogo es el acto de ofrecerse unos a otros y, al mismo tiempo, acoger al otro. El diálogo es abrir espacio físico y simbólico para el otro, reconociendo a cada uno/una como interlocutor/a y sujeto, con reciprocidad, superando una idea limitada de testimonio unilateral.

El diálogo y la aceptación como *modus vivendi* implica adoptar actitudes y comportamientos de apertura a la diversidad cultural, religiosa y axiológica y desencadenar procesos de encuentro, apertura, tolerancia, reconocimiento de la alteridad. Y todo ello para colaborar en la formación de sociedades interculturales, en las que haya respeto, diálogo e intercambio entre diversidades. Una forma de ser capaz de transformar personas, estructuras e incluso contextos.

Ante soluciones inmediatas e impuestas desde lugares y estructuras de poder, se trata de crear nuevas dinámicas participativas que vayan madurando paulatinamente con el tiempo y centrándose profundamente en la realidad social. Por lo tanto, con acogida, apertura y flexibilidad, las Hermanas MSCS buscan fomentar el diálogo interreligioso, reconociendo la acción universal del Espíritu vivificante que sopla en la con-

ciencia de cada ser humano y en la existencia de cada pueblo y así impulsar la flexibilidad de las estructuras pastorales y socio asistenciales.

**79 Sensibilizar y denunciar, fortaleciendo liderazgos y colaborando con actores afines.** Las Hermanas MSCS reconocen, como fundamental en sus experiencias, interacciones, servicios y discursos, el trabajo de sensibilización de la sociedad, en sentido amplio, sobre valores como la familia humana, la ciudadanía universal, la cultura del encuentro, la corresponsabilidad en relación con la creación, la dignidad universal de todo ser humano, la justicia social, los derechos humanos, los derechos de las personas en movilidad, interculturalidad, entre otros.

Si bien los discursos xenófobos y racistas dificultan el logro de resultados en la acción misionera y alimentan políticas públicas securitistas y discriminatorias, la difusión de información correcta y una visión positiva y valiente de la movilidad humana es un impulso transformador.

Los esfuerzos de sensibilización en los diferentes ámbitos -eclesial y laico, político y económico, interpersonal y comunitario, local y global- a través de diferentes estrategias, van desde el testimonio personal y comunitario hasta el uso de las redes sociales. En esta misión, la Congregación MSCS convoca y se une a personas y organizaciones relacionadas para optimizar y ampliar el alcance de sus actividades.

Un ámbito privilegiado para la sensibilización, la denuncia y la formación es la educación, entendida como acción en todos los ámbitos en los que trabajan las Hermanas MSCS para construir conocimientos e interpretaciones de la realidad junto con sus interlocutores: catequesis, actividades socio pastorales, actividades académicas, redes de comunicación y actividades educativas y cursos de formación.

**80 Cuidar la vida, protegiendo en la vulnerabilidad y apoyando con solidaridad.** Además de reconocer y salvaguardar el derecho a ir y venir, así como el derecho a no tener que migrar, en sus opciones estratégicas institucionales y en el trabajo diario, las Hermanas MSCS cuidan de la vida en todos los sentidos, con plena atención.

En defensa y promoción de la vida, se esfuerzan por brindar, junto con alianzas, respuestas a los desafíos de los/las migrantes y refugiados/as, con orientación, servicios y asistencia que acojan, protejan, promuevan e integren, especialmente a favor de quienes más lo necesitan. Bus-

can ampliar la colaboración, con capacitación y apoyo de voluntarios y voluntarias, amplían y fortalecen la atención y promoción de migrantes y refugiados/as, compartiendo responsabilidades.

La situación actual caracterizada por el crecimiento de las migraciones involuntarias y por travesías cada vez más peligrosas, no pocas veces marcadas por experiencias de violencia, sufrimiento y duelo, requiere una atención específica para la salud integral de la persona en movilidad, incluso en términos de acompañamiento psicoterapéutico, especialmente en relación con niños/as, adolescentes y mujeres. Se presta especial atención a quienes más lo necesitan y sufren las mayores vulnerabilidades y riesgos que puede proporcionar el viaje migratorio. El cuidado también incluye un compromiso con el medio ambiente, la ecología social y ambiental, así como la sostenibilidad de la vida en el planeta Tierra.

**81 Valorar la alteridad, promoviendo la interculturalidad y la corresponsabilidad por la casa común.** Por vocación y misión, las Hermanas MSCS viven y trabajan constantemente interactuando con personas de diferentes culturas, con idiomas, religiones y escalas de valores diferentes y, a menudo, singulares y desafiantes para la construcción de relaciones positivas y enriquecedoras para todos y cada uno/una.

A la responsabilidad por la defensa de la dignidad y el respeto a las diferencias, se suman los esfuerzos para fortalecer la defensa de la justicia sin exclusión ni discriminación y la protección de los derechos humanos y la dignidad de todo ser humano, con su bagaje de fe, cultura, recursos y sueños. Las Hermanas Misioneras Scalabrinianas participan en la lucha indispensable por un mundo en el que la alteridad esté en relación con la construcción de sociedades, organizaciones, leyes y proyectos interculturales.

En este sentido, cultivan la conciencia ecológica como una forma de entender el medio ambiente en su totalidad, reconociendo las consecuencias que las acciones en la vida cotidiana pueden causar al planeta y entendiendo que la supervivencia de los ecosistemas depende de todos y cada uno/una. Las transformaciones que genera el cuidado de la casa común, afectan en gran medida las condiciones de vida y movilidad humana en todo el planeta. Se trata de entender que el cuidado de la casa común es un reto urgente y fundamental, porque no es posible

“construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos”.<sup>3</sup>

## ELEMENTOS INDICADORES DE LOS PRINCIPIOS DE GESTIÓN MSCS

**82** Involucradas en el servicio directo e indirecto y en las articulaciones de promoción e incidencia, las Hermanas MSCS gestionan sus recursos humanos y financieros, institucionales y culturales de manera coherente con la identidad y los parámetros que identifican y configuran a la propia Congregación MSCS, las organizaciones afiliadas y sus miembros.

Un análisis transversal de los elementos compartidos por las Hermanas MSCS sobre el estilo de gestión de recursos y los procesos que adoptan, apunta algunos rasgos característicos. Tales elementos se configuran progresivamente en un modo de ser, de hacer y de saber/reconocer las múltiples matices y que se consolida y actualiza en el dinamismo que marca la movilidad humana, el carisma y la propia vida religiosa consagrada.

Las diferentes realidades culturales y lingüísticas, eclesiológicas y nacionales, sociopolíticas y organizativas donde la Congregación MSCS desarrolla su misión y articula su vida y acción inciden en la configuración y en las opciones estratégicas que adopta. La vasta riqueza de experiencias, sensibilidades y competencias de sus miembros contribuye a determinar el *modus vivendi* y el *modus operandi* de cada misión de la Congregación y de la institución en su conjunto.

Se destacan cuatro elementos que señalan los principios de gestión que caracterizan la forma MSCS de ser y administrar los bienes y proyectos de la Congregación MSCS, así como señalan características de la forma MSCS de planificar y actuar.

**83** La **circularidad entre planificación, procesos de evaluación, sistematización y replanificación** es uno de los principios de gestión más consolidados que adopta la Congregación MSCS, desde la renovación promulgada por el Concilio Ecuménico Vaticano II. Este elemento del estilo de gestión institucional MSCS repercute en la capacidad de pensar y estructurar también la acción concreta y la búsqueda de recursos financieros, institucionales e incluso humanos, especial-

---

3. FRANCISCO, LS, n. 13.

mente el voluntariado, que fortalece y amplía la capacidad de respuesta a los desafíos de la misión.

El enfoque en un estilo organizacional modulado por plazos de mediano y hasta largo plazo, con periodicidad sistemática y modalidades consolidadas de análisis participativo de procesos engendrados a partir de la planificación estratégica y proyectos asumidos institucionalmente, cuenta con experiencia externa oportuna, ya sea en auditoría o en consultoría para calificar y optimizar esfuerzos y resultados.

Siempre con atención e iniciativas creativas de participación e involucramiento de los miembros, la Congregación MSCS monitorea sus procesos internos e integra los resultados y conocimientos que las evaluaciones proporcionan en beneficio de los procesos y metas a los que se propone, con el objetivo de asegurar la continuidad institucional, corroborada por la sistematización y valorización de la experiencia vivida.

**84** **La centralidad de la identidad carismática como factor determinante del ser y de actuar** se impone como principio y criterio, especialmente en la gestión de los recursos humanos, pero también de los bienes y otros recursos institucionales de la Congregación MSCS.

Junto con la relevancia del Carisma Scalabriniano, en las opciones y procesos administrativos y estratégicos, la Congregación de las Hermanas MSCS se configura por su dimensión eclesial de manera primordial, recibiendo de la Iglesia su misión y desarrollándola siempre en el nombre y dentro de las iglesias locales, dentro de las cuales se integra y en las que se ponen al servicio en el contexto de la comunión, movidas por la fe, la vocación y la misión.

En el contexto eclesial, en particular, las Hermanas MSCS alimentan su vida misionera, dones, conocimientos y competencias, para convocar a actores y organizaciones eclesiales, movilizándolas a la misión a la que el Carisma las convoca y envía, con todo lo que son, lo que tienen, lo que saben y lo que saben hacer y enseñar.

Es desde su identidad como religiosas y misioneras scalabrinianas que interactúan y buscan apoyo y contribuciones de actores estratégicos para la misión, en el sector público y en la sociedad civil.

**85** **El cuidado de las personas y de las relaciones humanas** como principio ético e indicador de responsabilidad, especialmente en la gestión de personas y procesos importantes para el cumplimiento de la misión de la Congregación MSCS. En la actuación y en las relaciones

humanas e interinstitucionales, buscan superarse con un profesionalismo que pretende integrar las experiencias y competencias. Las Hermanas MSCS valoran la corresponsabilidad social con la sociedad y el medio ambiente, captando y valorando los aportes de los recursos humanos internos y externos.

Es una dinámica de constante y persistente esfuerzo por conciliar, respetar y escuchar a los actores involucrados en los procesos relacionales e institucionales, que incluye la atención a los profesionales contratados y voluntarios que se incorporan a la misión MSCS con compromiso de apoyo y servicio, con foco en la valorización de cada persona con sus especificidades, necesidades, habilidades, cultura, etnia, vocación o religión. Por tanto, se cultiva la convivencia solidaria, aunando conocimientos, talentos y potencialidades diversas, para el bien común y la consecución de los fines a los que se propone la Congregación MSCS.

Este principio de gestión, transversal a todo trabajo, ya sea interno o dirigido al mundo de la movilidad humana, contribuye a la formación de personas, incluidas muchas personas migrantes y refugiadas, que asumen liderazgo en funciones y oportunidades capaces de transformación social, promoción de la vida integral desarrollo sostenible para todos y todas.

**86 La Sinodalidad, con compromiso multilateral por los procesos participativos.** La sinodalidad conduce a la escucha en la comunidad, donde las relaciones interpersonales y las funciones institucionales se guían por la aceptación, la humildad y la apertura, que potencian e integran la pluralidad que enriquece. La sinodalidad “indica el *modus vivendi et operandi* específico de la Iglesia, pueblo de Dios, que se manifiesta y realiza concretamente siendo comunión en el caminar juntos”<sup>4</sup>.

Para la Congregación MSCS, la participación de todos y cada uno/una en los procesos y eventos que constituyen la dinámica de la propia vida y misión institucional, se inspira y fortalece en la dinámica de la Iglesia de comunión, a imagen de la iglesia familia de Dios, unida a Cristo y en constante estado de misión. Por tanto, en la gestión de los recursos humanos y materiales, de los impasses, de los procesos y de los proyectos, el foco está en caminar juntos, en el “estar con” y el “ser con”, en itinerarios comunes.

---

4. COMISSION TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *La sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia*, n. 6.

La sinodalidad pone a las personas y a la organización en su conjunto en humilde interacción con los diferentes, en la comunidad y en el mundo, especialmente con aquellas personas excluidas por las Iglesias y la sociedad. Son movimientos constantes de compasión, solidaridad y apertura mental y afectiva, institucional y cultural en sentido horizontal, sin privilegios ni discriminaciones, superando las divisiones, en el sentido de la espiritualidad y la misionalidad scalabriniana.

Con procesos participativos en el sentido de la sinodalidad, converge el compromiso de la vocación y de la misión para transformar las estructuras internas e incidir en la transformación de las estructuras eclesíásticas, socioculturales y públicas, en la defensa y protección de la vida y en la promoción de los derechos de las personas migrantes y refugiadas.

Ya no hay fronteras de raza, religión, cultura o condición social, sino que Cristo es todo en todos.



*Son elegidos de Dios; él los ha consagrado y les ha otorgado su amor. Sean, pues, profundamente compasivos, benignos, humildes, pacientes y comprensivos. Sopórtense mutuamente y, así como el Señor los perdonó, perdónense también ustedes, cuando alguno tenga quejas contra otro.*

*Y, por encima de todo, practiquen el amor que todo lo vuelve perfecto. Que la paz de Cristo reine en sus*

*vidas; a ella los ha llamado Dios para formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos.*

*Que el mensaje de Cristo los llene con toda su riqueza y sabiduría para que sean maestros y consejeros los unos de los otros, cantando a Dios salmos, himnos y canciones inspiradas con un corazón profundamente agradecido.*

*En fin, cuanto hagan o digan, háganlo todo en nombre de Jesús, el Señor, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (Col 3,11-17)*

# VI

## Referências Bibliográficas

- BAGGIO, Marileda. Hospitalidade. Caminho da pastoral dos migrantes e refugiados. In: LUSSI, Carmem; KUZMA, Cesar (Orgs.). *Hospitalidade, comunidade cristã e mobilidade humana*. Brasília: CSEM; Bogotá: CLAR, 2021, p. 133-153.
- BONDI, Laura. *Madre Assunta marchetti. Uma vida missionária*. Brasília: CSEM, 2011.
- COMISSION TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *La sinodalidad en la vida y la misión de la iglesia*. 2018.
- CAMPESE, Gioacchino. *O Magistério da Igreja e as Migrações*. Subsídio para formação de Leigos – n. 6. Roma: Scalabrini International Migration Institute, 2020.
- CANDATEN, Analita. Carisma e espiritualidade. 2021. Disponível em: <[https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT\\_CANDATEN\\_A\\_Carisma-e-Espiritualidade\\_2021-1.pdf](https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT_CANDATEN_A_Carisma-e-Espiritualidade_2021-1.pdf)>.
- CANDATEN, Analita. *Povo a caminho*. Uma espiritualidade que gera esperança. Caxias do Sul: Lorigraf, 2007.
- CHAVES DIAS, Elizangela. Fundamentos bíblicos da missão scalabriniana. 2021. Disponível em: <[https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT\\_CHAVES-DIAS\\_E\\_Fundamentos-biblicos-da-missao\\_2021.pdf](https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT_CHAVES-DIAS_E_Fundamentos-biblicos-da-missao_2021.pdf)>.
- CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS BORROMEO – SCALABRINIANAS. 06.01.2020. *Documento final. XIV Capítulo General*.
- CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS BORROMEO – SCALABRINIANAS. *Documento Guía. Animación vocacional: camino de luz y unidad congregacional*. 2021.
- CONGREGAÇÃO DAS IRMÃS MISSIONÁRIAS DE SÃO CARLOS BORROMEO, SCALABRINIANAS (MSCS). Diretrizes Gerais do Apostolado MSCS. Sexênio 2007-2013, 2007.
- CONCILIO ECUMÊNICO VATICANO II. *Decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia*, 1965.
- PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES. *Instrução Erga Migrantes Caritas Christi – EMCC*, 2004.

- DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. 24.03.2022. *Orientaciones sobre la pastoral migratoria intercultural*.
- DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. *Orientaciones pastorales sobre desplazados internos*, 2020.
- DICASTERIO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL - SECCIÓN MIGRANTES Y REFUGIADOS. *Responder a los retos de los migrantes y refugiados: veinte puntos de acción para los pactos globales*. Cidade do Vaticano, 2017.
- FRANCISCO. MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 108ª JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2022. *Construir el futuro con los migrantes y los refugiados*. 2022.
- FRANCISCO. *Carta Encíclica Fratelli Tutti sobre la fraternidad y la amistad social* – FT, 2020.
- FRANCISCO. Discurso à I congregação geral da XV Assembleia do Sínodo dos Bispos, Os jovens, a fé e o discernimento vocacional, 03.10.2018.
- FRANCISCO. *Exhortación Apostólica Pós-sinodal Amoris Lætitia* – AL, 2016.
- FRANCISCO. *Carta Encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa comun* – LS, 2015.
- FRANCISCO. Mensagem aos participantes no 2º simpósio internacional sobre a gestão financeira organizado pela congregação para os institutos de vida consagrada e as sociedades de vida apostólica, 2014.
- FRANCISCO. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual* – EG, 2013.
- IRMÃS MISSIONÁRIAS DE SÃO CARLOS BORROMEIO-SCALABRINIANAS (MSCS). Relatório do Governo Geral 'sobre o estado atual da Congregação, sexênio 1989-1995', enviado à Congregação para os Institutos de Vida Consagrada e Sociedade de Vida Apostólica (CIVCSVA), 1995.
- JUAN PABLO II. *Exhortación Apostólica Pós-Sinodal Ecclesia in Africa* – Eaf, 1995.
- JUAN PABLO II. *Carta Encíclica Redemptoris Missio* – RMI, 1990.
- JUAN PABLO II. *Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte*, 2001.
- KUZMA, Cesar. Acolher e proteger a fragilidade, promover e integrar na fraternidade. Olhando à migração desde a Encíclica *Fratelli Tutti*. In: LUSI, Carmem; KUZMA, Cesar (Orgs.). *Hospitalidade, comunidade cristã e mobilidade humana*. Brasília: CSEM; Bogotá: CLAR, 2021, p. 201-225.
- LUSI, Carmem. A atuação das Irmãs Missionárias Scalabrinianas com e para migrantes e refugiados/as, 2021. Disponível em: [https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/12/PT\\_LUSI\\_C\\_Mapeamento-da-atuacao-MSCS-junto-a-migrantes-e-refugiados\\_2021.pdf](https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/12/PT_LUSI_C_Mapeamento-da-atuacao-MSCS-junto-a-migrantes-e-refugiados_2021.pdf).

- MARINUCCI, Roberto. Papa Francisco e as migrações. 2021. Disponível em: <[https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT\\_MARINUCCI\\_R\\_Papa-Francisco-e-as-migracoes\\_2021.pdf](https://www.csem.org.br/wp-content/uploads/2022/07/PT_MARINUCCI_R_Papa-Francisco-e-as-migracoes_2021.pdf)>.
- MARINUCCI, Roberto. Algumas reflexões sobre desafios das migrações internacionais contemporâneas. In: WILDNER, E. Marlene. (Org.). *Reconstruindo vidas nas fronteiras*. Desafios no atendimento junto a migrantes e refugiados. Brasília: CSEM, 2019, p. 15-34.
- ORIA, Inés. (6/02/2022). El cambio climático obliga a Indonesia a mover su capital. Disponible en: <https://www.economista.es/actualidad/noticias/11601084/01/22/El-cambio-climatico-obliga-a-Indonesia-a-mover-su-capital.html>.
- SCALABRINI *una voz viva. Páginas elegidas de sus escritos*. Buenos Aires: Ediciones Scalabrinianas, 2004.
- Traditio Scalabriniana*. Sussidi per l'approfondimento, 33. Giugno 2021
- WORLD ECONOMIC FORUM. 21.02.2020. *5 Charts that bust some myths about migration*. Disponível em: <https://www.weforum.org/agenda/2020/02/world-migration-report-2020-international-migrants-trends/>.

# VII

## Índice Remissivo

### A

Acogida: 6, 9, 11, 16, 17, 24, 30-32, 34, 37-42, 48, 51, 52, 56-58, 61, 63, 67, 71, 72, 77

Alianza(s): 10, 57, 64, 67, 68, 73

Amor: 8, 21, 31-32, 35-36, 38-40, 46-52, 58, 70-72, 78

Amor político: 30, 49-52

Assunta Marchetti: 6-8, 32

### C

Casa común: 16, 21, 44, 60, 66, 74

Comunión: 29-31, 33, 34, 43, 45-49, 52, 53, 66, 76, 77

Comunicación: 13, 22, 57, 66, 67, 73

Consagración religiosa: 5, 13, 29, 33, 46, 50, 75

### E

Esperanza: 12, 26, 32, 33, 38, 42, 52, 53, 60, 61, 70, 83

### F

Fe: 5, 10, 30-33, 35-36, 38, 41-44, 46, 48, 52, 60, 62, 68-70, 74

Formación: 9, 11, 21-25, 57, 59, 60, 63-65, 67, 72, 73

### G

Gestión: 65, 69, 70, 75-77

### I

Identidad(es): 8, 14, 24, 27, 29, 30, 33-35, 37, 41, 42, 44-49, 59, 60, 66, 69, 75, 76

Iglesia local: 11, 60

Incidencia: 6, 9, 11, 57, 66, 75

Interculturalidad: 9, 24, 27, 41, 51, 60, 65, 66, 73, 74

### J

Juan Bautista Scalabrini: 6, 32, 63

José Marchetti: 6-8, 32

### L

Laicos/as: 11, 55, 60, 67, 68, 71

LMS: 60, 67

### M

Migrante(s): 5-28, 30-46, 49-53, 56-68, 70-73, 77, 78

Misionariedad: 16, 30-32, 41, 42, 44, 48, 51, 56, 60-62, 67, 69, 76, 78

Mujer: 5, 10, 13, 20-23, 29-30, 32-33, 36-38, 35, 44-47, 50, 57, 61-64, 74

### P

Pastoral migratoria: 7, 8-9, 11, 33, 51, 57, 60-63

Planificación: 6, 56, 60, 75, 76

### R

Redes: 9, 11, 63, 67, 73

Refugiados/as: 5, 6, 9-12, 19, 21, 25, 27, 30, 32, 35-38, 40-42, 44-46, 49-53, 57-67, 70, 73, 77, 78

### V

Vocación: 8, 29-31, 33, 36, 43-45, 47, 48, 67, 69, 71, 74, 76-78

# VIII

## Oración de las y los Peregrinas/os de la Esperanza

*Señor,  
haznos portadores de esperanza,  
para que donde haya oscuridad reine tu luz,  
y donde haya resignación renazca la confianza en el futuro.  
Señor, haznos instrumentos de tu justicia,  
para que donde haya exclusión, florezca la fraternidad,  
y donde haya codicia, florezca la comunión.  
Señor, haznos constructores de tu Reino junto con los migrantes y  
los refugiados y con todos los habitantes de las periferias.  
Señor, haz que aprendamos cuán bello es vivir como hermanos y  
hermanas.  
Amén.*

Papa Francisco.<sup>1</sup>

Roma, San Juan de Letrán, 9 de mayo de 2022.

---

1. FRANCISCO. Mensaje del Santo Padre Francisco para la 108ª Jornada Mundial del Migrante y Refugiado 2022.



CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS MISIONERAS  
DE SAN CARLOS BORROMEO – SCALABRINIANAS

Via Monte del Gallo, 68 – 00165 – Roma – Italia

[www.scalabriniane.org](http://www.scalabriniane.org)

ISBN: 978-65-89199-17-5

